

Capítulo 11.

Los movimientos sociales frente a la minería: disputando el desarrollo territorial andino¹

Anthony Bebbington

Universidad de Manchester, Inglaterra y Centro Peruano de Estudios Sociales, Peru
Denise Humphreys Bebbington

Universidad de Manchester, Inglaterra y Global Greengrants Fund, EEUU

Jeffrey Bury

Universidad de California, Santa Cruz, EEUU

Jeannet Lingan

Oxfam America Peru y London School of Economics and Political Science

Juan Pablo Muñoz

Terranueva, Ecuador

Martin Scurrah

Oxfam America, Peru

A. Introducción

América Latina en el periodo post-neoliberal ha sido una frontera importante para la industria minera. De los diez países del mundo que han sido objetos favorecidos de la inversión minera entre 1990 y 2001, cuatro de ellos se encuentran en América Latina (Bridge, 2005).² Aunque estos cambios han suscitado formas de resistencia, tales niveles de inversión sugieren la relativa debilidad de esta resistencia. Frente a esta aparente debilidad, una de las apuestas principales de las organizaciones transnacionales quienes trabajan el tema de las industrias extractivas ha sido apoyar a los actores y organizaciones sociales locales y nacionales con el objetivo de ir fortaleciendo esta capacidad de resistencia y consolidando movimientos sociales alrededor del tema de justicia socio-ambiental y el desarrollo local.

El estudio parte de dos hipótesis. Primero, que estos movimientos y formas de resistencia influyen en las formas de desarrollo territorio rural que se dan en regiones influidas por la

¹ Agradecemos la asistencia de David Gonzales, Cristina Cevallos, Christian Paz, María Fernanda Espinoza, Jorge Camacho, Sofía Vargas y Fanny Briceño, y el apoyo logístico de Global Greengrants Fund, Oxfam America, Terranueva, Grufides, Cajamarca y la Asamblea de Unidad Cantonal, Cotacachi. El estudio fue financiado por RIMISP y su Programa Movimientos Sociales, Gobernanza Ambiental y Desarrollo Territorial Rural lo cuál esta financiado por el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) de Canadá. Agradecemos mucho la lectura cuidadosa y los comentarios que nos dieron Cristina Echevarria, Luis Vittor y Carlos Zorilla.

² Chile, Peru, Argentina y Mexico, en este orden (Bridge, 2005).

inversión minera; y segundo, que las relaciones con actores internacionales son recursos claves para los activistas locales, y que – aunque no sean el único factor relevante – influyen de una manera significativa en las formas, ideas y estrategias asumidas por los movimientos sociales frente a la minería. Por lo tanto también influyen en la relación entre resistencia y desarrollo territorial rural. Para analizar estas hipótesis, se escogieron dos casos muy distintos – uno de Cotacachi, Ecuador, en el cual los procesos de movilización social local ha logrado frenar el desarrollo minero, y plantear opciones distintas para el desarrollo rural; otro de Cajamarca, Perú en el cual, al margen, la resistencia ha tenido poco efecto en los padrones de desarrollo minero. Dado que hay cierta similitud en los actores internacionales presentes en los dos casos, la comparación permite entender las condiciones bajo las cuales los lazos transnacionales pueden, o no, influir.

El capítulo prosigue de la siguiente manera. Primero ofrece una discusión de las formulaciones conceptuales que subyacen el estudio. Segundo, el capítulo describe los dos casos en mayor detalle, para luego proceder a una presentación y discusión de los hallazgos principales en cada caso. Esta es la parte más sustancial del capítulo. La sección final vuelve a temas conceptuales para discutir en qué medida los hallazgos ayudan a conceptualizar la relación entre movimientos sociales, desarrollo territorial rural y relaciones transnacionales.

B. Movimiento/desarrollo: precisiones conceptuales

Movimientos sociales, redes sociales y organizaciones sociales

Una distinción siempre en juego, y muchas veces incierta, en el análisis de los movimientos sociales (MS) es aquella entre red social, movimiento social y organización social? Para fines de este trabajo, entendemos a una red como una estructura de relaciones sociales entre actores visibles.³ Se puede trazar una red, siguiendo la construcción y el mantenimiento de relaciones entre actores, y los intercambios y flujos de recursos e ideas que circulan por estas redes. Las redes sociales – entre organizaciones y en muchísimos casos, entre individuos - juegan un papel clave en las protestas sobre el medio ambiente (Keck y Sikkink, 1998) y en el surgimiento de movimientos sociales (Crossley, 2002).

Sin embargo, para entender los fenómenos de movilización socio-ambiental, el concepto de red social tiene limitaciones. En el caso de las movilizaciones alrededor de la extracción minera, estos procesos abarcan relaciones y actores que van desde los campesinos, estudiantes y ciudadanos protestando la minería en Cajamarca, los activistas y organizaciones locales, hasta las personas simpatizantes en los países del Norte y del Sur quienes escriben cartas protestando los daños socio-ambientales ocasionados por la minería, y los oficiales de programa de las ONG y organizaciones de derechos humanos quienes también cuestionan las formas actuales de desarrollo minero.

³ Vale notar que, en este sentido, no seguimos la conceptualización de la "teoría actor-red" (actor network theory, ó ANT), que permite que la red pueda incluir cosas, ideas, conceptos etc., y que estas "cosas" también puedan ser actores (c.f. Braun y Castree, 2000).

Sugerimos que son estos los fenómenos que mejor se entienden con el concepto de movimiento social. En este trabajo entendemos a los movimientos sociales como procesos de acción colectiva difusa en términos espaciales y temporales que – aunque sean difusos y tengan sus altibajos – se sostienen en el tiempo. Aunque los actores involucrados no comparten exactamente las mismas visiones, hay un nivel de traslape importante entre sus visiones y es este traslape lo que le sostiene al movimiento y le da cierta coherencia (Alvarez y Escobar, 1992; Escobar, 1995). Visibilizan otras ideas y conceptos acerca de las formas que el desarrollo debería tomar. Es en este sentido que los análisis discursivos (post-estructurales) de los movimientos sociales son útiles porque insisten en la noción de que la cultura es un campo de batalla de mucha importancia política (Alvarez et al., 1998). Ó sea la política no pasa simplemente por las prácticas formales y organizadas sino también por los campos de batalla donde la pelea es sobre la legitimidad de diferentes ideas y diferentes formas de conocimiento (c.f. Long y Long, 1992; Alvarez et al., 1998; Dagnino, 2005). En estas interpretaciones, los movimientos sociales son vectores de ciertos discursos y en la medida en que un movimiento social logra cambiar los discursos dominantes en una sociedad, ha sido exitoso (en sus propios términos).⁴

Con estas precisiones en mente, nos parece clave hacer las siguientes observaciones. Primero, esta definición de MS aun no ayuda en entender como surgen y como se mantienen los MS. Para esto los conceptos de red social y organización social vuelven a ser importantes. Crossley (2002: 93) nota que existe mucha evidencia de que los MS – entendidos como estos fenómenos más amplios – surgen en base a redes sociales pre-existentes, tanto las redes de la vida cotidiana como las redes entre organizaciones. En cierta medida estas redes sirven para transmitir preocupaciones y descontentos a grupos mayores – "cultivan" al MS. Esta acción colectiva difusa también depende mucho de organizaciones sociales porque ciertos procesos y acciones que nacen de los MS, y cuyos frutos sirven para seguir manteniendo el "animo" del MS, requieren de recursos financieros, informáticos, humanos, sociales y otros en niveles que van más allá de los recursos disponibles en las redes sociales de la vida cotidiana (Crossley, 2002; McAdam, 1982). Estos recursos son proveídos en gran medida por las organizaciones sociales, ó en el lenguaje de algunos analistas, "organizaciones de los movimientos sociales" ("social movement organizations" ó SMOs:⁵ McCarthy y Zald, 1977): ONG, grupos de la iglesia, organizaciones estudiantiles etc. Estas redes y organizaciones también juegan un papel importante en la durabilidad del MS, manteniendo vivos debates, actividades y energía social durante periodos de menos movilización social. Sin embargo, estas organizaciones pueden tener visiones algo distintas sobre adonde el MS debería ir (c.f. McCarthy y Zald, 1977), y lo jalen en diferentes direcciones. Por lo tanto, la fragilidad es inherente a los movimientos sociales.

⁴ De hecho, nos da la impresión que en el Perú y el Ecuador haya un proceso de construcción de un discurso nuevo que combina elementos del discurso indigenista con elementos de los discursos de los derechos humanos universales y derechos ambientales. Ver, por ejemplo, el trabajo de CONACAMI en Perú.

⁵ En el texto los llamamos SMOs para evitar confusión con la Organización Mundial de Salud.

Dicho esto – y como comenta Melucci (1985) – tal tipo de análisis ayuda explicar "la oferta" de los MS: *cómo* se construyen. No explica "la demanda" que nutre a los MS, y que lleva a que ciertas preocupaciones surjan y tengan resonancia en una población mayor. Para esto se requiere otro tipo de análisis, uno que tiene implicaciones para la conceptualización del desarrollo dentro del estudio.

Desarrollo territorial rural

Si bien la definición del desarrollo rural territorial (DTR) ofrecido en el influyente documento de Schejtman y Berdegué (2003) ofrece ciertos variables que pueden ser utilizados para describir procesos de desarrollo rural, y para discutir dimensiones de cambio en estos procesos,⁶ por varias razones es necesario complementarlo con una noción del DTR que explicita los procesos subyacentes de la economía política. Primero, ayuda entender los orígenes de la "demanda" que nutre a los MS (Melucci, 1985). Aquí nos referimos a las teorías de los nuevos movimientos sociales y sobre todos las interpretaciones de Habermas (1984, 1987), interpretaciones que aunque no explican *cómo* los MS surgen, ayudan entender *por qué* surgen (y por lo tanto complementan el enfoque en redes y organizaciones sociales que ayuda entender el *cómo*). Aunque el trabajo de Habermas se enfoca en los países industrializados, varias de sus interpretaciones resultan ser muy relevantes para entender la relación entre neo-liberalización y MS en América Latina. Una tendencia de la economía política del capitalismo tardío y globalizado (según Habermas) es que empieza a "colonizar" el "mundo-vivido" de la población. En este proceso las instituciones centrales ejercen cada vez mayor control y vigilancia sobre las prácticas cotidianas de la población, y el mercado coloniza dominios de vida y formas de interacción social que tradicionalmente han dado sentido a la vida. Para Habermas, el surgimiento de los MS debe entenderse como una respuesta a, y en términos de, estos contextos. Él sugiere que los MS surgen como intentos de defender y recuperar formas de vivir que se ven amenazadas por los procesos de colonización (1987; una interpretación no tan distinta a aquella de Escobar, 1995:222-226). Además hace hincapié en el hecho de que – dadas las relaciones entre las instituciones económicas y políticas en este periodo del capitalismo – el sistema político tiene cada vez menos capacidad y menos canales para responder a las demandas de estos MS, una situación que alimenta aun más una tendencia hacia formas de protesta que privilegian la acción directa (Crossley, 2002: 162).

Por un lado, este análisis parece lejos de conceptos del DTR, pero es posible encontrar varios elementos de estas tendencias en las áreas rurales afectadas por la "nueva minería." Las nuevas economías políticas rurales promovidas por la minería transforman a las comunidades y sus paisajes, mercantilizan terrenos ancestrales, amenazan recursos naturales y las formas de vida que dependen de aquellos, y transforman un conjunto de

⁶ Específicamente, un proceso de desarrollo rural se acerca a su definición en cuanto: (i) genere formas de concertación entre diversos actores las cuales también generen una identidad territorial; (ii) genere instituciones que promuevan la concertación entre diferentes niveles y agencias públicas, y entre el estado y la sociedad civil; (iii) genere posibilidades económicas no solo agropecuarias sino también no-agrícolas; (iv) promueva lazos urbano-rurales; y (v) promueva una transformación productiva incluyente y que reduzca la pobreza y la desigualdad.

prácticas culturales y productivas tradicionales. Además – como se verá – tienden a cerrar ciertos canales políticos a través de los cuales de otra manera se hubiera podido expresar protestas.⁷

Selección de casos

A la vez de ser un intento de responder a estas preguntas de investigación, este estudio también nació a raíz de preocupaciones estratégicas y discusiones internas de una organización "transnacional" concreta, Global Greengrants Fund (GGF),⁸ una fundación con sede en los EEUU, por entender hasta que punto su trabajo apoyaba al fortalecimiento de *movimientos* (y no solo organizaciones) sociales, y de qué manera su trabajo influía en como (y hasta que punto) estos movimientos afecten las dinámicas de las industrias extractivas. Se buscaron casos donde existían no solo nexos generales entre activistas locales e internacionales, pero específicamente donde existían nexos con GGF (además de otros actores). Al mismo tiempo buscamos casos cuya comparación tenía sentido analítico. El valor analítico de la comparación entre Cajamarca y Cotacachi radica en el hecho de que los dos casos comparten una línea historial parecida, pero muestran situaciones actuales muy distintas. En ambos sitios, la exploración geológica básica ocurrió durante los años 1980, y los primeros intentos para consolidar la exploración y establecer una minas ocurrieron a finales de los 80/inicios de los 90. En la actualidad, Cajamarca tiene la mina de oro más grande de América Latina y la segunda más grande del mundo - Yanacocha. En cambio en Cotacachi aún no existe una mina, aunque todas las indicaciones sugieren que existe un depósito de cobre grande. Dada la diferencia entre las dos experiencias, se pensó que compararlas ayudaría en identificar los factores que explican por qué los movimientos sociales hayan podido influir tanto en Cotacachi, y tan poco en Cajamarca.

C. Cajamarca y Cotacachi: relaciones transnacionales, movimientos socioambientales y empresas mineras

Yanacocha-Cajamarca: donde la economía política del DTR prima

La mina Yanacocha, ubicada a 35 km. al norte de la ciudad de Cajamarca en los Andes del norte del Perú es la mina de oro más grande de América Latina. El accionariado de Yanacocha lo comparten Newmont Mining Corporation (empresa minera multinacional con sede en Denver, Colorado) con 51.35%, Compañía de Minas Buenaventura (empresa peruana, con 43.65%) y la Corporación Financiera Internacional (brazo financiero del Banco Mundial, con 5%). Cuenta con alrededor de 8000 trabajadores, 2,243 de ellos en planilla, y cubre una superficie que excede a 10,000 ha (una superficie mayor que la ciudad de Cajamarca), aunque la empresa es dueña de 1386km² de derechos minerales.⁹

En busca de un movimiento social

⁷ A la vez que otros canales simplemente no funcionan.

⁸ Para mayor información ver www.greengrants.org.

⁹ Los datos vienen de: Bury, 2005: Yanacocha, 2005; y www.yanacocha.com.pe

Los primeros indicios de respuestas sociales a la mina se dieron a poco tiempo del arranque de actividades, no por razones ambientales sino por las condiciones bajo las cuales la mina accedía a la tierra. Por ser una mina a cielo abierto tuvo que comprar grandes extensiones de tierra para poder operar (Bury, 2004; Bury, 2002). Entre el año 1992 y 1996 compró la tierra de 41 familias - una extensión de 4,068.95 hectáreas. Empezaron a aparecer quejas sobre precios pagados, el ejercicio de presiones para que la gente venda su tierra, y en otros casos de manejos poco transparentes en el proceso de titulación y luego compra de la tierra. La iglesia local jugó un papel importante en estas primeras respuestas sociales a la mina, facilitando contactos con congregaciones en Alemania pero también con la Vicaría de la Solidaridad del Obispado de Cajamarca y la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos quienes empezaron a apoyar y asesorar a las familias afectadas y transmitir sus demandas ante la minera Yanacocha y ante Newmont en Denver. En diciembre apelaron a la Fiscalía Superior Decana de Cajamarca y después de algunos meses de investigaciones y de presionar a los directivos a través de cartas de solidaridad desde Alemania¹⁰ a las oficinas del Banco Mundial, al presidente del Perú, a la Gerencia de Newmont en EEUU, al embajador alemán y otros, la empresa accedió a negociar, y indemniza a los denunciantes.

Sin embargo, la iglesia a nivel de diócesis empezó a distanciarse del párroco que apoyaba esta resistencia y lo mandaron a Roma.¹¹ Mientras las redes de la iglesia se fueron debilitando, otras empezaron a formarse en base a las rondas campesinas, formas locales de vigilancia para controlar el abigeato en las comunidades campesinas que también jugaron roles importantes en controlar la entrada de Sendero Luminoso a la zona (Starn, 1997).¹² Entre las personas afectadas por la expansión de la mina habían personas activas dentro de las rondas (Bury, 2002). Con el avance de la década, la organización de segundo grado de estas rondas –la Federación de las Provincias del Sur de Cajamarca, posteriormente la Federación de Rondas Femeninas del Norte del Perú (FEROCAFENOP – empezó a perfilarse como la organización liderando resistencia a la mina (Project Underground, 1999).

Pronto FEROCAFENOP tomó contacto con la ONG activista Project Underground, cuyo sede estuvo en Berkeley, California. Project Underground volvió a ser el contacto internacional principal de la Federación de rondas. La ONG también empezó a mandar cooperantes para asesorar a la Federación, facilitó viajes de la presidenta de la federación a la reunión de accionistas de Newmont en Denver, y también a la CFI. Project Underground también influyó en el pensamiento de las rondas de una manera importante, sobre todo, cuando la actitud de las rondas empezó a radicalizarse, y surgió un plan de tomar las instalaciones de la mina por fuerza y destruirlas. Project Underground los disuadió de este plan, la Federación no tomó la mina y a partir de ese momento las rondas empezaron a privilegiar una estrategia cada vez más no-violenta.¹³ A partir de ese

¹⁰ La parroquia de Porcón tenía un pacto de solidaridad con la Parroquia Saint Gallus de Tettngang, Alemania.

¹¹ Como veremos en adelante, los paralelos con el caso de Cotacachi son llamativos.

¹² Con el tiempo las rondas han asumido un rol más general en el ejercicio de justicia, y en ciertos casos (como las Rondas Femeninas) el manejo de pequeños proyectos sociales y productivos.

¹³ Este hecho también desmiente aquel análisis (promovido por ciertos intereses mineros hoy en día) que los actores externos promueven la violencia.

momento – y aquí es útil hacer la comparación con Cotacachi, donde se atacó al campamento minero en una fecha parecida – era inevitable que Cajamarca iba ser una zona transformada por la minería. Esta misma transformación influiría en las dinámicas y estrategias de los MS en Cajamarca.

De la tierra al medio ambiente: un movimiento rural se urbaniza

Aunque desde 1993 existían indicios de impactos ambientales (Arana, 2002), durante los '90, las quejas principales de los campesinos tenían que ver con cuestiones de sus tierras, sus derechos humanos y la soberbia y agresión de la mina. Sin embargo, hacia los finales de los 1990 dos procesos (relacionados) llevaron el conflicto hacia la ciudad. Primero, se fue acumulando y socializando evidencia de la existencia de los problemas ambientales en la ciudad. La empresa municipal del agua SEDACAJ concluyó que el agua potable municipal tenía concentraciones de cianuro, cromo, hierro y manganeso muy por encima de los niveles normales. Luego Project Underground consiguió y difundió un documento del MEM mostrando que Yanacocha había estado arrojando aguas ácidas y metales pesados desde 1993. Finalmente, el 2 de junio, 2000 un camión contratado por Yanacocha se accidentó y derramó mercurio cuando pasaba por el pueblo de Choropampa. Dentro de unos días aparecieron problemas de salud en la población y aunque con demoras, noticias del accidente finalmente empezaron a circular en la ciudad.¹⁴

Segundo, se fue creando un grupo de SMOs urbanos quienes producían y diseminaban información crítica de la mina. Primero, surge un grupo de ONG ambientalistas (ADEA, ECOVIDA y GRUFIDES) todas con una participación importante de jóvenes. GRUFIDES se crea por el mismo párroco. Cuando vuelve de Roma empieza un trabajo con estudiantes de la Universidad Nacional de Cajamarca – varios con experiencia anterior de la teología de la liberación. Con el tiempo el grupo va incorporando temas ambientales en sus discusiones, y nace un grupo juvenil que intenta combinar un trabajo de formación y apoyo socio-legal en las comunidades con un enfoque de desarrollo sostenible. Otro SMO emerge mas bien como un núcleo (ó red) de activistas locales con una trayectoria más socio-política y con ciertos antecedentes en el desarrollo. Miembros de este grupo llegan a ser conocidos por su producción analítica y dedican un esfuerzo importante a publicar (en forma impresa y electrónica) sobre el caso de Yanacocha (Seifert, 2003; Salas, varios; 2004; 2006).

Esta lenta "urbanización" del naciente movimiento social no fue acompañada por una consolidación de nexos con las rondas campesinas. La mayor visibilidad de dirigentes urbanos empezó a crear tensiones con FEROCAFENOP. Además, los partidos políticos que tenían alguna presencia en estas organizaciones urbanas eran distintos de los partidos

¹⁴ El accidente, sus efectos y los subsiguientes conflictos y negociaciones entre Choropampa y Yanacocha son analizados y documentados en el video *Choropampa: The Price of Gold*, cuya producción fue apoyada por Oxfam América, Global Greengrants y un conjunto de organizaciones nacionales e internacionales. Ver <http://www.guarango.org/>.

que tenían mayor presencia en la FEROCAFENOP.¹⁵ Entre 1999 y 2001 las tensiones se acentuaron y terminaron en una ruptura total, la deslegitimización del liderazgo de la federación, y un debilitamiento casi total la federación. Esta ruptura final - compleja y oscurecida por chismes y acusaciones mutuas - se da a raíz de las interacciones entre estos actores y el proceso de movilización social sobre temas mineros a nivel nacional. Un dirigente de FEROCAFENOP fue miembro de la comisión coordinadora que organizó el Congreso (nacional) de Poblaciones Rurales Afectadas por la Actividad Minera en el cual se formó la Coordinadora Nacional de Comunidades Afectadas por la Minería (CONACAMI) en octubre 1999.¹⁶ La presidenta de FEROCAFENOP, Lucy Bonilla,¹⁷ fue elegida secretaria de Desarrollo Institucional de la CONACAMI en este primer congreso y también lideró su Consejo Directivo de Medio Ambiente.

Cuando CONACAMI quiso formar un brazo regional (CORECAMI) en Cajamarca, invitó tanto a Bonilla como a otro activista urbano (Heinrich Schmidt, miembro de la micro-red de activistas) para organizar la Coordinadora Regional de Comunidades Afectadas por la Minería CORECAMI-Cajamarca - dos dirigentes con distintas orientaciones partidarias, una campesina de origen, el otro urbano. Luego Schmidt renuncia a CORECAMI por conflictos con Bonilla (Chacon, 2002). En el mismo año FEROCAFENOP decide aceptar \$10,000 de la Minera Yanacocha para un programa de microfinanzas – no mucho después de que Bonilla había viajado a los EEUU (apoyado por Project Underground) y protestado de una manera muy visible en la reunión anual de accionistas de Newmont, como en Washington.¹⁸ Al aceptar fondos de Yanacocha, FEROCAFENOP fue duramente criticada por otros actores, Bonilla fue expulsado de CONACAMI, y el proceso de formar una CORECAMI con fuertes vínculos con CONACAMI se quedó abortado (hasta hoy).

La diversificación de los lazos transnacionales

Al mismo tiempo que el MS – o por lo menos el conjunto de SMOs que servían como su infraestructura – se urbanizó, los lazos entre el MS y los distintos actores internacionales se ampliaron, se volvieron más complejos y de alguna manera, se urbanizaron también.

Esta ampliación reflejaba, por un lado, la creciente actividad a nivel mundial alrededor de la minería – dicho de otra manera, muchos actores transnacionales vinieron a Cajamarca, atraídos por el fenómeno de Yanacocha, como la mina de oro más grande del continente. (En esto, la visibilidad dada al caso por Project Underground influyó). Es así que tanto ATI como Oxfam America empiezan a involucrarse más en el proceso del MS. De hecho, aunque OA ya trabajaba temas mineros en Perú, su involucramiento en Cajamarca nace no tanto desde su oficina en Lima, pero más bien desde su oficina de incidencia en Washington DC donde, en 1999, contratan a una persona quien tiene como

¹⁵ Ver Chacon (2002, 2004) para mayor información sobre las relaciones entre partidos políticos y rondas campesinas en Cajamarca.

¹⁶ Un proceso apoyado sobre todo por ONGs nacionales y Oxfam America.

¹⁷ Todos los nombres han sido cambiados.

¹⁸ Nos resulta imposible entender *porque* la dirigencia aceptó esta plata, aun si podemos intuir porque la empresa lo quiso dar.

responsabilidad el tema de incidencia y las industrias extractivas. Junto con CONACAMI (con quien OA empezaba a trabajar en 1999), identificaron a Yanacocha como un caso sobre lo cual se debería incidir, en parte porque se pensaba que la presencia del CFI como co-dueño de Yanacocha daba mayor posibilidad de incidencia. Como el responsable de OA tenía base en Washington DC, además de un conocimiento previo del Banco Mundial y del proceso a través de lo cual se creó la oficina de la CAO,¹⁹ Yanacocha parecía un caso interesante. El año siguiente se dio el accidente de Choropampa, y desde aquel momento Yanacocha ha sido un caso al cual OA ha dado mucha atención tanto en el Perú como en los EEUU. En los años subsiguientes OA empezó a ser un contraparte importante para varias de los SMOs de Cajamarca, y también apoyó la producción de un documental sobre el caso de Choropampa, video que terminó siendo un instrumento muy poderoso en las campañas internacionales no solo sobre Yanacocha pero también otras minas.^{20,21} Al incorporar el representante de OA en el Consejo Andino de GGF, también "jala" la atención de GGF a Cajamarca.

Además de los nexos con OA, los SMOs han tenido otros lazos transnacionales. A raíz de los conflictos dentro de CORECAMI y su aceptación de fondos de la Minera Yanacocha, FEROCAFENOP perdió sus lazos y su visibilidad transnacionales, los cuales en cierto sentido pasaron a los SMOs urbanos. Project Underground – para quienes Yanacocha y Newmont fue *la* campaña de 2001 – cortó relaciones y empezó a trabajar con otros actores y las organizaciones urbanas; Amigos de la Tierra Internacional también. Al mismo tiempo estos actores – unos más que otros – lograban movilizar otros lazos. Entre ellos, los ya existentes lazos de hermandad entre Cajamarca y varios pueblos en Alemania empezaron a cobrar mayor importancia. Han servido para canalizar fondos y organizar visitas de activistas (llevando consigo el video sobre Choropampa) a Alemania. Aunque estas visitas no han tenido efectos directos ó de incidencia en Yanacocha (dado que la empresa que no tiene vínculos con Alemania), si han servido para seguir generando recursos para los SMOs cajamarquinos.

Mesas de concertación, acción directa y practicas mineras

La creciente urbanización tanto del MS como del conflicto, junto con desastres específicos como lo de Choropampa, vinieron acompañados por otro fenómeno del conflicto en el periodo post 1999: la conformación de mesas de concertación como

¹⁹ La CAO se creó como una suerte de defensoría del pueblo frente a la CFI.

²⁰ Entre otros los activistas en Cotacachi tienen una copia del video, y activistas en las Filipinas lo usan también.

²¹ El apoyo de OA a este video también tiene una historia interesante. OA-Perú había apoyado videos sobre otros temas, pero siempre a muy bajo costo. Cuando Guarango pidió fondos para hacer el video, pidieron mucha mas plata que OA había dado a los otros videos – porque en este caso, la idea fue producir un video profesional, no artesanal. El caso catalizó un debate dentro de OA-Perú – la conclusión fue que los videos artesanales habían tenido muy poco efecto, y que si uno iba tener un efecto con un video, fue importante que se haga bien. El proyecto fue financiado como prueba. El video terminó teniendo repercusiones en Perú, los EEUU y muchos otros países, y ha sido una de las acciones de incidencia más importantes en todo el conflicto en Cajamarca.

respuestas a movilizaciones sociales masivas.²² La conformación de mesas se ha vuelto un estilo de respuesta a conflictos, con el resultado de que siempre han co-existido mesas sin tener una sola mesa para tratar del tema minero. Este fenómeno parece ser no solo un artefacto de la manera en que las entidades públicas responden a conflictos, pero también de una cierta tendencia entre actores de la sociedad civil de no poder acordar en la existencia de una sola mesa. De hecho, aunque las mesas se han creado a consecuencia del protagonismo del MS y los SMOs, estos actores no han tenido mayor influencia en su evolución.

Una de las mesas se crea como respuesta a dos reclamos presentados a la CAO (uno por FEROCAFENOP) a comienzos del 2001.²³ Por sus lazos con la CFI, y sus orígenes en la ya desacreditada FEROCAFENOP, esta mesa nunca logró legitimidad. Se vio como pro-mina, pro-empresa y resistente a tratar temas de fondo (Project Underground, 2003). Su logro principal fue contratar un sistema de monitoreo de la calidad del agua en la región. Sin embargo, una evaluación externa de la mesa concluyó que la nula participación de las ONGs ambientalistas, los gobiernos locales y las rondas campesinas más representativas le restaron efectividad (CAO-IFC-MIGA, 2005). Recomendó que la CFI se retire de la mesa.

En paralela a la mesa de la CAO, se creó otra mesa (de la CTAR, el ente estatal que iba anteceder la formación del gobierno regional) después de una serie de protestas urbanas sobre la calidad del agua que terminaron con un ataque contra las oficinas de Yanacocha y SEDACAJ. La Mesa CTAR gozaba de mayor participación. Sin embargo, los actores involucrados en esta mesa y la Mesa CAO negaron unir los dos procesos, y parecía que Yanacocha se sintió mas seguro en la mesa de la CAO. De hecho cuando la mesa de la CTAR empezó a tocar temas muy sensibles, la empresa y el MEM se retiraron de la Mesa CTAR. Tal como la mesa de la CAO el logro principal de esta mesa fue contratar otro estudio que terminó criticando a Yanacocha por una serie de errores y debilidades en sus trabajos de gestión y protección ambiental. Aunque Yanacocha cuestionó el estudio, es quizás el único producto de estas mesas que ha influido en las prácticas ambientales de la operación minera.

De los varios indicadores de la debilidad de las mesas de concertación como instrumentos de una buena gobernanza del DTR, lo más notable fue la imposibilidad de discutir el tema que volvió a ser lo más conflictivo entre la población y la empresa: la expansión de la mina en la zona llamada Cerro Quilish.²⁴ Para Yanacocha, Cerro Quilish contiene depósitos de oro muy importantes;²⁵ para la ciudad de Cajamarca, Cerro Quilish es la fuente del agua potable para la ciudad. Cuando el tema de la expansión de la operación

²² Es de notar que la figura de mesa de concertación tenía una trayectoria previa en Cajamarca a raíz de experimentos con mecanismos de planificación participativa y concertada liderados por el Alcalde Luís Guerrero durante la primera mitad de los años 90s.

²³ En por lo menos uno de estos casos, la presentación fue también sugerida por OA-Washington.

²⁴ Hicimos trabajo de campo en una de las comunidades de Quilish.

²⁵ El Cerro Quilish contendría un prospecto minero de oro, cuyas reservas declaradas a este momento llegan a 3.7 millones de onzas de oro, cerca del 10% de las reservas de Yanacocha (Diario Gestión 13/09/2002).

minera hacia Cerro Quilish se tocó en la Mesa CTAR, tanto el Ministerio como la empresa se retiraron.

El 5 de octubre 2000, en respuesta a las movilizaciones sociales, la Municipalidad Provincial de Cajamarca declaró Zona Reservada Municipal al Cerro Quilish, implicando que la mina no podía desarrollarlo. En respuesta, Yanacocha abrió un proceso legal en contra de la decisión, y aunque perdió en las primeras dos instancias legales ganó el caso en Lima y el 16 de julio 2004, El MEM autorizó la reanudación de exploraciones de Yanacocha en el Cerro Quilish (RD N° 361-2004-MEM). Paralelamente a este proceso legal, los conflictos físicos habían continuado pero la decisión del MEM desató otro tipo de movilización. Entre el 2 y el 16 de septiembre de 2004 se dieron movilizaciones masivas – tanto rurales como urbanas - en contra de la expansión en el Cerro Quilish. También hubo una activa participación del alcalde, quien convocó llamó un paro indefinido. Finalmente, ante la paralización masiva de la región, el 16 de septiembre el Concejo Provincial de Cajamarca levantó el paro luego de conocerse el compromiso del Ministro de Energía y Minas de publicar el 17 de septiembre en el diario oficial "El Peruano" la Resolución Directoral 427 que "deja sin eficacia" la norma anterior. Al final, el 3 de noviembre del 2004, la Minera Yanacocha sacó un comunicado de una página en los principales diarios del país manifestando su decisión de no iniciar sus exploraciones en el Cerro Quilish y reconociendo haber cometido errores en su manera de relacionarse con la población de Cajamarca y reconociendo – por lo menos implícitamente – que no había tenido la licencia social para poder seguir con su operación en Quilish. Hizo un pedido formal al ministerio para que revoque su permiso, lo cual se realizó el 5 de noviembre.

En respuesta al pedido del Coordinador del Comité Cívico Unitario de Lucha por la Defensa de la Vida y el Medio Ambiente de Cajamarca quien asumió liderazgo de las movilizaciones,²⁶ se creó otra mesa de concertación. Sin embargo, demoró meses en reunirse. Los actores no podían ponerse de acuerdo sobre quienes deberían conformar la mesa y liderarla. Otra vez, los SMOs y el MS perdieron la iniciativa.

El caso de Cerro Quilish es ilustrativo en otro sentido, porque sugiere que la acción directa tiene mayor influencia que la negociación en las prácticas ambientales y sociales de Yanacocha. Existen otros indicios de esta relación. Unos se reflejan en los niveles de gasto ambiental y social de la mina, los cuales empiezan a subir a partir de 1999/2000 (Morel, 2005). Esta alza parece ser relacionado con el viaje de la dirigente de FEROCAFENOP a la reunión de accionistas de Newmont Mining Company y el accidente de Choropampa. Otros se ven en el manejo de información por Yanacocha. Aunque sigue siendo difícil de penetrar, Yanacocha provee mayor información sobre sus actividades que antes. Instaló un centro de información en la ciudad de Cajamarca y empezó a producir un "Balance Social" anual, publicación que intenta documentar gastos y temas socio-ambientales relacionados con sus operaciones (Yanacocha, 2005). Finalmente, la movilización alrededor de Cerro Quilish influyó en la estructura interna de la operación minera Yanacocha. Se cambió la organización y personal de la gerencia de relaciones externos, y se abrió (por primera vez) líneas de comunicación entre el

²⁶ Ver su libro sobre estas movilizaciones (Salas, 2006).

programa social y las otras gerencias (de medio ambiente, exploración etc.) para que estas consideren factores sociales antes de empezar actividades de producción.

Dicho esto, la calidad de cambio puede ser superficial todavía. A pocos días de la declaración del 3 de noviembre, 2004, Alberto Benavides, Director de Minería Buenaventura señaló en una entrevista en la ciudad de Miami que en algún momento en el futuro era probable que Yanacocha reiniciaría exploraciones en el Cerro Quilish.

Minería y desarrollo territorial rural en Cajamarca

Durante la última década, entonces, Cajamarca ha visto un notable incremento en inversión y exploración minera, en niveles de movilización y organización social alrededor del tema minero, y en la creación de espacios de concertación para discutir el papel de la minería. En cierto sentido tanto la movilización social como la creación de nuevos espacios para discutir y negociar la gobernanza de la minería se puede ver como *efectos* del desarrollo regional, el desarrollo entendido como el proceso subyacente de transformación política-económica que resulta de la expansión del capitalismo. Pero en esta sección planteamos la pregunta: cuales han sido los efectos de las interacciones entre estos tres procesos a nivel de los territorios rurales?

No cabe duda que la inversión minera ha generado crecimiento económico en Cajamarca. En los últimos 10 años, el producto bruto interno (PBI) de Cajamarca ha aumentado sostenidamente a una tasa de 9.3%, casi el triple del promedio nacional (3.5%). Este incremento esta empujado por el sector minero, que ha crecido a una tasa de 18.9% anual (la tasa nacional para el sector fue 7.5%), lo que convierte a la minería en la principal actividad del departamento, con 38.7% del PBI total para el 2004 (de una cifra de 18.1% en 1995). Sin embargo – por ser una economía de enclave, el crecimiento per se no se traduce en cambios en la calidad de vida para la población. Este es un problema general para la minería (Barrantes et al., 2005; Dirven, 2006) y sobre todo en el caso de Yanacocha donde otros investigadores de la CEPAL concluyen que este carácter de enclave es particularmente pronunciado (Dirven, 2006).

Son varios los canales que podrían transformar esta inversión minera en DTR: la contratación directa de mano de obra; la compra local de materiales y servicios; la inversión en programas de responsabilidad por parte de la empresa para llevar a cabo programas de desarrollo en la región; el pago de impuestos al estado peruano, con mecanismos que aseguran que un porcentaje significativo de estos impuestos vuelven a las áreas afectadas por la minería (este mecanismo es el llamado canon minero²⁷); y el pago de regalías, como un pago adicional como reconocimiento que la minería extrae recursos finitos/no-renovables de una región. Salvo en el ultimo caso de regalías, existen evidencia de que los movimientos sociales en Cajamarca (y nacionales) han influido en cada uno de estos canales. Sin embargo, existe mucho menos evidencia de que los esfuerzos han traducido en DTR (entendido en el sentido normativo de Shejtman y

²⁷ El Canon Minero es la participación de la que gozan los Gobiernos Locales (municipalidades provinciales y distritales) y los Gobiernos Regionales de los ingresos obtenidos por el Estado por la explotación de los recursos mineros (metálicos y no metálicos). (Ley de Canon N°. 27506 del 2001).

Berdegué, 2003); de hecho, en varios sentidos (relacionados al capital social) el efecto ha sido perverso. Esto también parece ser la conclusión de los SMOs y activistas (Salas, varias) quienes critican que el crecimiento económico y extracción de minerales no se han traducido en formas de DTR que reducen ni pobreza ni exclusión. Percepciones populares en Cajamarca son parecidas (Zarate y Dunand, 2005; notas de campo).

La Minera Yanacocha ha sido muy criticado por no haber creado mayor oportunidades de empleo para la población local. Es evidente que la empresa ha respondido a estas críticas, aunque los puestos mejor pagados tienden a ser llenados por personas de fuera de Cajamarca, por razones de destreza técnica y preparación profesional. Sin embargo el mismo proceso de contratar a personas locales por un lado parece tener cierto sesgo urbano. Por otro lado, cuando se contrata a personas en las comunidades se crean envidias, chismes y tensiones dentro de la población local. Algo parecido pasa con la compra de servicios locales. También en respuesta a las críticas de los ciudadanos, Yanacocha aumentó su nivel de compras y contrataciones locales (Yanacocha, 2005; Morel, 2005). Aquí también hay un sesgo urbano, por el simple hecho de que las capacidades para proveer tales servicios se encuentran en la ciudad. En los pocos casos donde se encuentran en las comunidades, surge de nuevo el problema de divisionismo en las comunidades, porque son pocos quienes benefician. De hecho, los efectos pueden ser peores aún – en una comunidad estudiada, el dirigente de la ronda campesina tenía una empresa que trabajaba con la mina, y uno de los efectos fue que la legitimidad de su liderazgo y de la ronda se encontró cuestionada. "Con el actual presidente no se puede conversar desde que tiene una empresa para la mina" (GV, HB). Este caso refleja otro efecto de la compra de servicios: una cierta desmovilización de la protesta. Los contratos crean incentivos por no criticar la mina y – más allá de si es cierto ó no – existe la percepción de que los contratos se usan con esta finalidad. "Los hombres que son mas habladores la mina las compra, ahora ya están callados" (grupo de mujeres HB).

Otra respuesta de la mina a la movilización social ha sido la creación y ampliación de programas de responsabilidad social e inversión ambiental tanto para sectores rurales como urbanos. Sin embargo, aunque el presupuesto de estos programas ha crecido, los MS y los SMOs no han logrado conseguir un rol en la gobernanza directa y formal de los programas – hasta el momento, el programa urbano, que tiene alguna existencia independiente de la mina, sigue con una junta directiva compuesta solamente por personal de la Minera Yanacocha; y el programa rural sigue dentro de la estructura de la empresa.

Finalmente, la protesta – en este caso a nivel nacional – ha influido en el tamaño del canon minero. En este caso, la influencia no es en la empresa minera, sino en el estado que ha aceptado cambiar el sistema del canon para que un porcentaje mucho mayor del canon fluye a las áreas influidas por la minería. Sin embargo, fue solo a partir del julio 2004 que la legislación empezó a insistir que el canon minero se dirija a los municipios afectados directamente por la minería.

En estos diferentes sentidos, la movilización social, local y nacional, ha influido en la relación entre la minería y el DTR. Sin embargo, los efectos finales en el DTR a nivel de

la población siguen limitados y no siempre positivos. A nivel general la economía política de la minería ha generado sesgos urbanos y desigualdades. Los niveles de desigualdad – medidos por los índices de Gini para ingreso y gasto en 2001 y 2 – son ligeramente superiores que los de Lima (que a su vez, son parecidos a los del país). El último décil de la población acumula casi el 40% de los ingresos y cuenta con un ingreso promedio de casi 25 veces más que el primer decil.²⁸ La desigualdad se acompaña con una pobreza crónica. El índice de desarrollo humano de Cajamarca se mantiene entre los más bajos del país, ubicándose en el puesto 22 de 25, y su variación ha sido mínima después de la puesta en funcionamiento de la mina. Tiene a nivel nacional, el logro educativo más bajo.

En las zonas donde interviene la Minera Yanacocha, las desigualdades son más marcadas. Si bien en el distrito de Cajamarca, los valores asociados al índice de desarrollo humano son altos, en los distritos vecinales, Baños del Inca y La Encañada, la situación es más precaria (Instituto Cuanto, 2005). También, mientras el logro educativo del distrito de Cajamarca es el 8vo de 116 en el departamento, en Baños del Inca es el 84vo y en la Encañada el 89eno. Esta diferencia es más acentuada en el caso del ingreso per cápita: en el distrito de Cajamarca los ingresos son un 19% a 29% mayores que en sus distritos vecinos. El distrito de la Encañada ocupa el puesto 1696 de 1828 distritos del país. La implicación es que el distrito urbano puede haber sacado provecho de la presencia de la mina, pero los distritos rurales, donde se ubica la mina, siguen con IDH muy bajos. Entonces, aunque Barrantes (2005) concluye que – a nivel nacional – las familias que viven cerca de las minas son ligeramente menos pobres en términos de ingresos, los efectos siguen limitados, y por lo menos en Cajamarca no parecen traducirse en avances significativos en otras dimensiones del desarrollo.

En un estudio de tres comunidades en la zona de influencia de la mina, Bury (2002, 2004) concluyó que si bien se veía mejoras en el capital tangible y el capital humano de los comuneros, su capital social y natural se había deteriorado. El deterioro en capital natural se reflejaba, para Bury, sobre todo en el reducido acceso a la tierra, y la disminución en la calidad y cantidad de agua. Como se ha visto, el tema de agua sigue siendo muy controversial y mientras los MS insisten en este problema, por lo general la Minera Yanacocha y las autoridades no lo aceptan: "los ingenieros vienen informando que todo está bien que hay agua en cantidad y calidad, pero eso no lo vemos, más bien se esta menorando" (grupo HB). Las comunidades estudiadas para este trabajo, insisten en que la calidad y disponibilidad del agua se ha deteriorado – un problema sobre todo reconocido por las mujeres. Se refieren a varios indicadores de estos cambios – la desaparición de sapos, peces (truchas) y otra vida acuática, el color del agua y su turbidez. Esto, además tiene efectos en la producción: ".. ahora ya no da nada, porque menos agua hay y la contaminación lo ha fregado la tierra" (grupo de mujeres HB).

Como la mayor causa del debilitamiento del capital social, Bury (2004) identificó el trato desigual y poco transparente entre la mina y la población. "Esto ha llevado a un aumento en la desconfianza, la diferenciación social y conflicto entre hogares" (Bury, 2004: 88). Como contrapeso a este debilitamiento del capital social, en 2000 (cuando hacía trabajo

²⁸ Cálculos nuestros en base a INEI, 2005.

de campo) Bury comentó que la mina había llevado al surgimiento de otras formas de capital social supracomunal, como la FEROCAFENOP. Hoy, esta organización también se encuentra muy debilitada: "las rondas femeninas ya no hacen nada" (grupo de mujeres HB); y el origen de este debilitamiento fue un pago del programa de responsabilidad social de la mina a la misma federación, pago que vino después de que la dirigente protestó tan visiblemente en la reunión de accionistas de Newmont, y en la CFI. Mientras tanto las tendencias a nivel comunal identificadas por Bury siguen en las comunidades estudiadas. En cada una se cuestionaba la legitimidad de personas y dirigentes quienes habían tenido contacto con Yanacocha; se comentó que la practica de la minga se estaba desapareciendo; y que – con la excepción de momentos de protesta abierta (caso Quilish)²⁹ – la acción colectiva cotidiana y las formas de capital social que lo subyacen se estaba debilitando. "Ahora ya no se junta la gente porque los directivos trabajan para la mina" (Grupo de Mujeres).

El debilitamiento de capital social también se da en la relación entre ciudadano y municipio, como efecto perverso del canon minero (Barrantes et al., 2005). Dado que la empresa hace tanto énfasis en el canon como su contribución al desarrollo local, las poblaciones esperan grandes obras de sus municipios - las reglas burocráticas que determinan el uso del canon lo hace difícil que los municipios puedan traducirlo en proyectos. Entonces, los municipios encuentran grandes dificultades en usar el canon, y como consecuencia Barrantes se crea desconfianza y tensión entre comunidades y gobiernos locales (Zarate y Durand, 2005).

Aunque es un indicador mucho menos intangible, las entrevistas comunales también dan el sentido que la misma experiencia de ser ocupantes del territorio rural ha cambiado desde la llegada de la mina, y que esto en sí refleja una tendencia negativa en la calidad de vida y el DTR. "Éramos pobres, pero vivíamos tranquilos" (mujeres, MB). De hecho, para unos la mina se ve como abigeo, invadiendo y robando: "la mina es peor que un abigeo" (UCV, AB). Y a raíz de todos los cambios que se ven, la relación entre persona, estrategia de vida, ambiente y espacio resulta ser mucho menos segura cuando los comuneros miran hacia el futuro. De hecho el tema de incertidumbre fue muy presente tanto en las entrevistas como en los grupos focales: "los que no vendieron [su tierra a la mina] y se quedaron en la comunidad se quedan fregados, después nos haremos más pobres porque la mayoría somos agricultores, tenemos nuestros animalitos, vendemos leche con eso no nos falta pero después cuando todo este contaminado y ya no de nada que nos haremos" (MYS, AB). En cierto sentido, es esta misma preocupación y incertidumbre frente a un futuro minero que subyace la movilización social que se ha dado en Cotacachi.

Frente a estas incertidumbre, tampoco existe mayor evidencia de que los MS han elaborado nuevos discursos sobre el DTR que cambian como la población imagina al desarrollo de la región. Aunque existen ideas generales – Salas y el Frente proponen la nacionalización de la mina, y Grufides hablan de un desarrollo sostenible con base agropecuario – son ideas poco desarrolladas y que no logran inducir otro imaginario

²⁹ "En el 2000 la gente ya no se reunía salvo la ronda, cuando nos enteramos que querían sacar el cerros que nos daba agua nos levantamos" (grupo HB).

social generalizado. En este sentido parece cierto que tanto el sector como las empresas siguen determinando gran parte los debates sobre el desarrollo.³⁰ De hecho, es posible defender la hipótesis de que las movilizaciones sociales en Cajamarca no reflejan un sentido que Cajamarca requiere otro tipo de desarrollo no-minero, sino un enojo con el comportamiento social de la mina como actor social (cf. Gorriti, 2004). Sin embargo, no hay que perder de vista que dentro del movimiento social hay distintas visiones de lo que es el desarrollo. Implícito dentro de las propuestas de Salas y otros es la noción de que un desarrollo minero junto con ciertos costos ambientales es justificable siempre y cuando se cambie la distribución de beneficios y la gobernanza del sector: una visión que acepta reducciones en el capital natural si se compensan con otras formas de capital social que llevarían a otra manera de manejar el capital económico-tangible. En las propuestas de otros SMOs (ej. Grufides, Ecovida) parece estar presente la noción que un desarrollo que genera ciertas reducciones en el capital natural simplemente no es aceptable porque no cuenta como desarrollo sostenible.³¹

Cotacachi-Intag: buscando un desarrollo territorial rural diferente

El cantón Cotacachi, ubicado a una hora y media al norte de Quito, cubre áreas tanto altoandinas como de bosque húmedo de las laderas nor-occidentales de los Andes – un sector del cantón conocido como Intag. En Intag – específicamente el sector Junín – se encuentra un depósito de cobre, que fue identificado durante los años 1980 bajo un convenio de exploración geológica entre los gobiernos de Ecuador y Bélgica. A partir de 1990, la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA) financió una exploración a mayor escala, hecha por el Metal Mining Agency de Japón (MMAJ) quienes concluyeron que el yacimiento fue grande e importante. En 1993 la exploración pasó a Bishi Metals (subsidiaria de la empresa japonesa, Mitsubishi), inversionista que salió de la zona en 1997 a raíz de conflictos con la población (ver abajo). En 2002 el estado ecuatoriano vendió la concesión a un individuo, Roque Bustamente, quien luego en 2004 vendió la concesión a la empresa Ascendant Copper Corporation, incorporada en Canadá (British Columbia), pero tiene su base principal de negocios en Lakewood, Colorado.³² En 2005 Ascendant transfirió esta propiedad a su subsidiaria Ascendant Ecuador.³³ Aunque todavía falta entrar la etapa de exploración en Junín, se supone que la mina será a tajo abierto, tal como en Cajamarca. Además, dado que Ascendant es una empresa junior, lo más probable es que después de preparar las bases para la mina, procederá a vender la concesión (o en su totalidad, ó en un porcentaje significativo) a otra empresa con capacidad de desarrollarla.

Los inicios: organizaciones sociales en movimiento

³⁰ Por ejemplo, la Asociación Los Andes (ONG de Yanacocha) y el Grupo Norte (de empresas lideradas por Buenaventura) tienen mayor influencia en debates sobre el desarrollo que tienen los SMOs.

³¹ Estas distinciones no son insignificantes: al margen te llevan hacia distintas apuestas políticas y distintas estrategias de negociación – y en este sentido reflejan otra debilidad interna al MS. Reflejan versiones locales de otros debates más globales sobre la naturaleza de la sostenibilidad y los tipos de "trade-off" que son, y no son, aceptables en un DTR sostenible. Ver Serageldin y Steer (1994) sobre los tipos de sostenibilidad: fuerte, débil y sensato.

³² O sea, a poca distancia de la sede principal de Newmont.

³³ Los datos vienen de Ascendant Copper Corporation, 2005.

"se me abrieron los ojos."

Una mujer campesina, hablando del efecto de los talleres de Acción Ecológica

En 1991, un miembro de la ONG Rainforest Action Network³⁴ visitó a la ONG anti-minera Acción Ecológica (AE) y entre otras cosas pregunta que conocimiento tiene AE de una empresa japonesa operando en Junín. AE no tenía ningún conocimiento, y entonces visita la zona y empieza una serie de talleres con las comunidades sobre minería, los cuales sin duda influyen en el pensamiento y los discursos de los actores locales, sobre todo – pareciera – las mujeres. En el transcurso del proceso, nace un contacto con un sacerdote quien empieza a preocuparse por los efectos que la minería podría tener en la zona. Mientras tanto, AE organiza visitas a otros sitios en Ecuador: una zona minera en Cuenca y a Salinas para que los comuneros puedan escuchar como Salinas logró la salida de una empresa minera transnacional. El sacerdote empieza a hablar de las amenazas de la minería mientras daba misas y también empieza a formar un grupo de jóvenes de la parroquia vecina de Peñaherrera. Inician proyectos productivos con cierto enfoque agroecológico, reflejando la formación universitaria de algunos de los jóvenes.

Paralelo a (pero independiente de) este proceso, en la parroquia vecina radicaba un cubano-norteamericano quien tenía un pequeño negocio ecoturístico. Empezó a tener problemas con cazadores quienes mataron un par de osos de anteojos en su bosque y frente a la falta de respuesta de las autoridades estatales, decide organizar la protección de su bosque por cuenta propia. Se acerca a un grupo de jóvenes quienes jugaban deportes en la parroquia y entra en un acuerdo con ellos: ellos harían patrullaje como guardabosques y él les capacitaría en temas ambientales.

A finales de 1994, los diferentes procesos se juntan. El párroco lleva a su grupo de jóvenes para que conozcan la experiencia de los guardabosques, y al mismo tiempo habla del problema minero en Junín (de lo cuál el empresario ecoturístico no tenía conocimiento previo). Surge la idea de juntar los dos grupos y formar un grupo ambientalista para enfrentar el problema, y en 1995 nace la ONG Defensa y Conservación de Intag (DECOIN). Dado que el párroco tenía relaciones con AE, AE empieza a proveer capacitación y cierto apoyo financiero a DECOIN. También, vía sus propias redes – sobre todo aquellas relacionadas con ATI – empieza a dar mayor visibilidad al caso de Intag.

En estos procesos se fueron tejiendo lazos entre distintos grupos locales, y se fue formando y radicalizando una conciencia ambiental. Pero este proceso de radicalización también se debió a tres otros factores. Primero, AE organizó un viaje para que pobladores (mayormente mujeres)³⁵ de la zona de Junín pudieran conocer los efectos de la minería en Perú. La experiencia de ver los paisajes de La Oroya y Cerro de Pasco, y

³⁴ Rainforest Action Network es un miembro del Consejo Global de Global Greengrants Fund, aunque en este momento GGF aún no existía.

³⁵ Esto no fue estrategia. Los hombres tenían problemas con sus libretas militares y no podían sacar pasaportes para viajar.

escuchar sus *huaynos*, impactó a las mujeres: con *huaynos* tan tristes, como podría ser que la minería fuera una fuerza positiva para la población local? Segundo, la relación entre los ingenieros de Bishi Metals y las comunidades se deterioraba. Varias comunidades habían apoyado a Bishi, por el trabajo que daba, y porque (bajo cierta presión) había ofrecido obras sociales. Sin embargo, con el tiempo Bishi falló en cumplir con sus promesas, y las relaciones con sus trabajadores locales empezaron a deteriorarse. Tercero, Bishi preparó un estudio de impacto ambiental (EIA) que concluyó que sería necesario re-ubicar varias comunidades para desarrollar la mina. Dirigentes locales lograron obtener una copia del EIA y lo usan para hacer campaña en las comunidades, y para ir generando una oposición comunitaria contra la mina. De hecho, el EIA marca un hito importante porque desde este momento los SMOs y el MS lo usan para justificar su resistencia férrea a la minería.³⁶

Estos procesos – en parte consecuencias de los intentos de algunos actores por gestionar el conflicto, en parte productos directos del comportamiento de la empresa – culminaron en la decisión del Comité Pro-Defensa de las Comunidades Afectadas por el Proyecto Minero (organizado anteriormente por las comunidades y con apoyo de DECOIN) de atacar el campamento, acto que se da el 12 de mayo, 1997. Las motivaciones eran varias: resentimiento frente al trato de la empresa, y una determinación por proteger un modo de vida. "No me importa si me mandan al cárcel por diez años si esto protege el futuro de mis hijos." En las palabras de uno de los geólogos que trabajaba en el campamento,³⁷ "la influencia principal no fue ecológica sino política ecológica." El ataque indujo la salida de Bishi del Ecuador, y la concesión volvió al estado ecuatoriano hasta que lo vendió de nuevo en 2002.

Al gobierno local: un movimiento rural se regionaliza

El ataque ocurrió poco después del inicio de una gestión municipal en Cotacachi que creó un ambiente favorable para la consolidación y ampliación del MS. El actual alcalde de Cotacachi, Auki Tituaña, inició su período en 1996 con una agenda de promover la participación popular en la gestión local y – de manera relacionada - la inter-culturalidad. Esta agenda se tradujo en la creación de una Asamblea de Unidad Cantonal (AUC) como un instrumento para promover la movilización social local y la participación de la población en el diseño de los planes y presupuestos del municipio. También sirve para auspiciar varios comités inter-sectoriales para tratar temas de importancia en el desarrollo local, entre ellos el Comité de Gestión Ambiental.

Los campesinos colonos de la zona subtropical de Intag, particularmente los sectores organizados alrededor de la DECOIN, asumieron parte del protagonismo en este proceso. Al mismo tiempo, lograban – sobre todo vía DECOIN – colocar el tema ambiental en la agenda municipal. Gestionaban una ordenanza municipal que declaró Cotacachi como cantón ecológico que, aunque no rechaza la minería de jure, lo hace de hecho. DECOIN

³⁶ Entrevistados del sector minero arguyen que el EIA fue mal manejado por Mitsubishi – al no saber la implicancias directas de la mina, usaron (según estos entrevistados) una experiencia en Japón como referente.

³⁷ Ahora oficial en el MEM.

también ocupó la dirección del CGA en su inicio, y siempre ha cumplido un papel clave dentro del Comité: "casi que Intag se ha apropiado del CGA."³⁸ Esto permite utilizar los aparatos de la AUC y del gobierno local para difundir las preocupaciones en cuanto a la minería, e ir ubicándolo como tema entre la población urbana y andina. Hace dos años, un miembro de DECOIN fue elegido como uno de los siete concejales del cantón

El alcalde no fue elegido con una agenda ambiental ni una agenda anti-minera. De hecho, en ciertos momentos es posible que la alcaldía hubiera querido explorar la posibilidad de que la minería genere rentas adicionales para el presupuesto municipal. El éxito de los SMOs fue que agarraron del proceso, y crearon un ambiente que casi obligaba a que el alcalde asumiera la propuesta ambientalista. Luego, con el tiempo, el mismo comportamiento de Ascendant, al atacar al alcalde en términos personales, concretiza este ambientalismo en la gestión municipal. Hoy, el alcalde es otro actor en el proceso del MS.

Mientras este proceso se daba a nivel cantonal, consolidando nexos dentro y fuera del cantón, otro proceso se dio en Intag mismo. Como parte de la estrategia de DECOIN por buscar alternativas productivas (ver abajo), se crearon una serie de organizaciones nuevas: la Coordinadora de Mujeres, la Asociación Agroartesanal de Caficultores del Río Intag (AACRI); Grupos de Ecoturismo, la Coordinadora de Jóvenes de Intag y otros. De una u otra manera, estas organizaciones permiten "des-DECOINizar" la cara pública del MS.³⁹ También, algunas tejen sus propios nexos con grupos de otros sectores del cantón: la Coordinadora de Mujeres jugó un papel clave en la organización de la primera asamblea de organizaciones de mujeres del cantón – y al mismo tiempo colocó el tema minero en un espacio central en la agenda de la asamblea.

Consolidación y educación ambiental

Más allá de ser un periodo de ampliación y articulación, este periodo también permitió una mayor consolidación, tanto de los SMOs como del MS. Las nuevas organizaciones fueron ocupando otros espacios de la vida cotidiana: las relaciones de género y de generación, la producción de café, y las prácticas artesanales etc. El hilo que une este proceso de consolidación es la educación ecológica (ó quizás, recordando las palabras del geólogo, la educación *política ecológica*), y en este sentido cabe recordar que DECOIN se funda como organización de educación ambiental. Desde 1995, DECOIN ha movilizado fondos tanto para actividades explícitamente educativas, como para actividades – ej. la compra de bosques protectores de fuentes de agua – que tienen efectos educativos.

³⁸ Vale notar que algunos observan que este mismo hecho ha llevado a que el tema minero domina el debate ambiental cantonal con el efecto de marginar otros problemas ambientales serios. También es de notar que la empresa minera no está en el CGA – sin embargo, en los últimos tiempos las empresas florícolas, el otro actor de gran capital en el cantón, ocupan un puesto en el comité.

³⁹ Sin embargo, sigue siendo el caso que varios de los puestos directivos y administrativos dentro de estas organizaciones se ocupan por personas que eran presentes en los pasos iniciales de DECOIN.

Uno de los efectos de crear, y colonizar, el Comité de Gestión Ambiental ha sido permitir expandir esta actividad educativa y darle el sello de legitimidad del gobierno local. Con fondos tanto municipales como externos, el CGA, actuando con la AUC, ha llevado educación ambiental a escuelas y comunidades dentro y fuera de Intag. Estas acciones han servido como instrumentos para ampliar las preocupaciones ambientales de una manera que lleguen y sean asumidas por una población mayor – una aseveración apoyada por una encuesta (AUC/IEE 2005) que muestra que alrededor de 70% de la población esta en contra de la minería.⁴⁰ Estas preocupaciones compartidas nutren los lazos entre SMOs y SM.

En este proceso de educación ambiental, el periódico local del Intag también ha jugado un papel innovador. Se crea en 2000 con el fin de proveer mayor información local, y ampliar la gama de voces en el debate local sobre el desarrollo (anteriormente, las voces que tenían la posibilidad de expresarse en forma impresa eran de alguna manera limitadas a Decoin, la AUC, y el gobierno local). El periódico cubre temas del desarrollo, y da mucha atención al tema minero. Se venden 3-400 copias de cada número,⁴¹ y sus datos sugieren que 3-4 personas leen cada copia. Mientras no es un instrumento de los SMOs, se ubica dentro del proceso de movimiento social.

Desarrollo territorial rural sin la minería

"Estamos convencidos que para frenar la minería tenemos que ofrecer alternativas ... prácticamente productivas que ofrecen trabajo."

Después del retiro de Bishi Metals, la población empieza a exigir alternativas económicas, y durante los siguientes años nacieron un conjunto de organizaciones – casi todas con raíces en DECOIN – que reflejaban respuestas a este desafío. Aunque estas organizaciones han lanzado varias actividades productivas, hay dos ejes que subyacen esta propuesta alternativa: café orgánico y turismo (ecológico y solidario).⁴² La propuesta caficultora se basa en la Asociación Agroartesanal de Caficultores del Río Intag, creada en 1998 y que ahora tiene 270 socios, dispersos entre 39 comunidades en tres cantones (colindantes con Intag). Intenta promover nuevas técnicas, certificación, procesamiento del café, y nuevos canales de comercialización nacional e internacional. También crea demanda para bolsas de cabuya (para el envase del café) que son producidas por 30-40 mujeres y la organización de mujeres de Intag.

Aunque se han promovido varias iniciativas de ecoturismo a nivel comunal, la más grande es una colaboración entre el municipio y la Coordinadora de Jóvenes de Intag en la cual el municipio co-financió (con la cooperación española) la rehabilitación de un centro turístico, Las Piscinas de Nangulvi. El municipio transfirió el centro a la

⁴⁰ Otro dato consistente con esta encuesta es que en 2005, la Federación de Barrios Urbanos discutió el tema de la minería, y de los 16 barrios miembros, solo 4 terminaron favoreciendo la entrada de la minera.

⁴¹ Se publica mensual o bimensualmente.

⁴² Esto quizás refleja el hecho de que el empresario co-fundador de DECOIN ya tenía una iniciativa de ecoturismo y sembraba café orgánico

Coordinadora, con la finalidad de que lo maneje y genere opciones económicas para la juventud en Intag.

No cabe duda que estas actividades intentan promover formas de DTR incluyentes – en el sentido de crear nuevas organizaciones sociales y ofrecer posibilidades económicas a mujeres, adultos jóvenes y campesinos. Sin embargo, la cobertura de estas iniciativas queda relativamente limitada, y su viabilidad económica insegura. AACRI depende de subsidios (proyectos y donaciones) para poder seguir operando, y la viabilidad del proyecto ecoturístico en Nangulvi depende de eventos del municipio y de las diferentes organizaciones sociales de la zona (y por lo tanto de la cooperación).⁴³ Más significativo, sin embargo, es que estas actividades no compensan las deficiencias estructurales del DTR en Intag que hacen que una buena parte de los jóvenes salen de Intag y no vuelven.^{44, 45} En la medida en que hayan mayores ganancias, tienden a ser invertidas en la educación. Sin embargo, comentan algunos (incluido uno de los dirigentes más visibles en la lucha contra la minería), una vez que los hijos salen a educarse, se urbanizan y no vuelven.⁴⁶

Lazos transnacionales y resistencia a la minería

"lo que nos vale en esta lucha son las alianzas con algunas organizaciones internacionales"

"si no aplicas la fuerza no pasa nada"⁴⁷

En términos etnográficos – y personales – lo que llama la atención durante una primera entrada a la zona de Intag es la cantidad de personas extranjeras viviendo, entrando, trabajando o radicados allí: gente catalán, española, italiana, cubana, japonesa, norteamericana, británica. Esta presencia es indicador, y consecuencia, del papel que han jugado los nexos transnacionales, tanto en el surgimiento del MS en Intag, como en la implementación del experimento municipal de Cotacachi. Si bien hemos visto que en Cotacachi, como en Cajamarca, el MS nace en gran medida de las redes y organizaciones de la vida cotidiana de ciertos Inteños, los lazos transnacionales han jugado un papel mucho más formativo aquí que en Cajamarca.

Los lazos transnacionales ayudaron en sentar algunas de las bases que permitieron el surgimiento del MS. El nexo entre RAN y Acción Ecológica llevó – de forma casi accidental - a que AE vaya a la zona en 1991/2. Durante los primeros cinco años del proceso de movimiento social, las redes transnacionales del MS eran casi completamente aquellas de AE. Estas redes tenían una cierta coherencia ideológica,⁴⁸ fuertemente

⁴³ Dicho esto, muchos hoteles de lujo y hostales en Quito no son tan diferentes - de igual manera dependen de la cooperación y el gasto público por su viabilidad.

⁴⁴ Tampoco hay evidencia – si tomamos Yanacocha como comparación – que la minería cambiaría esta situación.

⁴⁵ No hicimos un trabajo detallado a nivel de comunidad: estas observaciones se basan en entrevistas con informantes claves provenientes de varias comunidades de estas parroquias.

⁴⁶ Un fenómeno que se ha visto en otros casos: ej. Bebbington et al., 2002; 1996.

⁴⁷ Las citas son de actores dentro del proceso del MS en Cotacachi-Intag.

⁴⁸ Si bien no tanto hoy en día desde que AE se distanció de ATI. Su lazo con OLCA sigue.

opuesta a la minería, y por lo general a favor de la acción directa como instrumento de resistencia. Jugaron un papel clave no solo en crear capacidades pero más aún en crear cierta conciencia, y cierto discurso local sobre la minería – de una manera que apoyó las tendencias de los activistas locales quienes tampoco eran dispuestos a negociar. Es RAN también quien hace que GGF se entienda del caso.

En la medida en que DECOIN se consolidó, el punto de contacto para estos lazos transnacionales empezó a cambiar de AE hacia DECOIN. Pesaban varios factores aquí. Primero, una cierta tensión sobre quien debería liderar el proceso (DECOIN buscaba mayor protagonismo) y segundo las competencias lingüísticas del cubano-norteamericano. No cabe duda que su dominio del inglés ha ayudado mucho en abrir un abanico de relaciones con organizaciones y personas en los EEUU, Inglaterra y Canadá.

Después del ataque al campamento en 1997, y la reducción en el perfil de AE, se empieza a tejer redes algo distintas, no tan dependientes del mundo de ATI y AE. Varios son los "accidentes" que apoyaron este proceso. Los nexos con Rainforest Concern en Inglaterra nacen porque un oficial de la organización vio un programa de televisión sobre el caso de los osos de Intag. Rainforest luego movilizó fondos de un filántropo para apoyar DECOIN en la educación ambiental y la compra de (ahora 600ha) bosques protectores. Los nexos con Japón⁴⁹ nacen a raíz de una visita de una conservacionista Australiana quien había vivido en Japón. Facilitó un contacto con un empresario japonés quien visitó Intag, y luego se comprometió a comprar el café de la AACRI (sigue comprando hasta el presente). Con el tiempo, esta persona también jugó un rol en facilitar visitas de líderes de Intag-Cotacachi a Japón, y en promover el ecoturismo Inteño en Japón.

Al mismo tiempo un conjunto de lazos transnacionales personales también han jugado un rol importante. La pagina web de DECOIN se administra por un conocido en California, y el financiamiento inicial del periódico Intag (y su pagina web) también dependió de los lazos personales y capacidades culturales-linguísticas de su fundadora norteamericana (radicada en Intag). Otro ejemplo son los nexos que se han formado entre el empresario y profesores en los EEUU, los cuales han sido la base para un programa de voluntarios "testigos" – jóvenes quienes trabajan y viven en la zona minera.⁵⁰

Estos lazos transnacionales dependen en gran medida de las redes y los contactos personales de una sola persona, lo cual introduce una debilidad estructural en el MS de Intag. Como respuesta, ciertos actores transnacionales – y locales – han intentado diversificar las bases de liderazgo dentro del MS (ej. el apoyo de algunas agencias al CGA y la AUC). La lección de Cajamarca es que esto también tiene sus riesgos en la medida en que distintos liderazgos jalen al MS en distintas direcciones. Hasta ahora, esto no se ha dado.

⁴⁹ Porque Bishi Metals fue una empresa japonesa.

⁵⁰ Esta iniciativa es una mezcla entre turismo solidario y vigilancia social. Los jóvenes visitan, y reportan sobre sus experiencias, sobre todo cuando son testigos de alguna violación de los derechos de los pobladores locales.

Estos varios lazos han jugado roles claves durante los últimos años. Cuando Ascendant compró la concesión en 2004, inició un programa de desarrollo comunitario que intentó generar apoyo para la mina y que tuvo el efecto de promover tensiones y divisiones en Intag. También intentó deslegitimar un conjunto de actores y SMOs, y empezaron a ocurrir incidentes violentos, amenazas de muerte y amenazas de pleitos (ej. en contra del Periódico Intag). Al mismo tiempo, empezó a comprar terrenos en la zona de la concesión. Estas diferentes acciones generaron descontentos, incertidumbres y temores, y se ha retomado el proceso de movilización defensiva que se había dado en los 1990.

En este proceso el gran limitante para Ascendant fue que su base financiera. Al inicio esta base era limitada al capital de sus socios. Para ampliar el programa de desarrollo social, la compra de tierras y la exploración necesitaba convertirse en una empresa pública y vender acciones. Ascendant inició este proceso en 2004/5 y preparó un prospectus para un IPO en la Bolsa de Valores de Toronto. Frente a esta situación, algunos actores decidieron que la pelea principal tenía que llevarse a cabo en Canadá (donde la empresa es registrada) y los EEUU (donde tiene su oficina principal). El filántropo quien había apoyado DECOIN en educación ambiental y compra de bosques protectores contactó a Amigos de la Tierra Inglaterra. Aunque dijeron que no querían trabajar el tema, le pusieron en contacto con Amigos de la Tierra Canadá quienes tenían interés pero no tenían fondos ni personal. El filántropo decidió apoyarlos, conjuntamente con Mining Watch Canada y la Canadian Environmental Legal Association, para trabajar el tema de empresas mineras canadienses, incluido Ascendant. En paralelo, en los EEUU DECOIN seguía otra acción legal en lo cual otros lazos – esta vez con GGF – jugaron un papel clave. Durante 2005 GGF puso DECOIN en contacto con una organización que busca apoyo jurídico a defensores del medio ambiente. La organización encontró una firma de abogados que se ha comprometido a representar a DECOIN en los EEUU pro bono.

Esta colaboración entre Canadá, Inglaterra, y Cotacachi buscaba convencer a la Superintendencia de la Bolsa de Toronto que el prospectus que Ascendant había preparado era incorrecto, y que desestimaba el nivel de oposición local a la mina y por lo tanto los riesgos inherentes al proyecto. Esto tuvo influencia en las declaraciones públicas de la empresa.⁵¹ Sin embargo, al final fracasó como estrategia cuando la empresa empezó a vender acciones el 22 de noviembre, 2005.

El próximo paso fue, quizás, inevitable. El 10 de diciembre, 2005, después de una reunión del Consejo de Desarrollo Comunitario de las comunidades de Junin, entre 70 y 300 comuneros⁵² decidieron volver a la estrategia que les había resultado exitosa en 1997. Ocuparon y quemaron una instalación del programa de desarrollo social de Ascendant. Ascendant (2005b) insiste que el ataque no afectará su plan de trabajo, aunque durante los primeros meses de 2006 han seguido una serie de encuentros tensos entre Ascendant, su empresa de relaciones públicas y las comunidades.

⁵¹ Esto se nota en las diferencias entre el prospectus para accionistas preparado el 24 de junio, 2005 y aquel preparado el 29 de agosto, 2005 (ver: <http://www.sedar.com/DisplayCompanyDocuments.do?lang=EN&issuerNo=00022376>).

⁵² Las estimaciones, e interpretaciones del evento varían entre DECOIN (2005) y Ascendant (2005b).

E. Conclusiones

Movimientos sociales, minería y el desarrollo territorial rural

Los conflictos entre las empresas mineras y otros actores sociales son, en gran medida, conflictos entre distintas visiones del desarrollo territorial: "tenemos visiones diferentes de lo que es el desarrollo". Son conflictos sobre (i) cuales deben ser las bases productivas de un DTR, (ii) que tipos de espacio y relación sociedad-medio ambiente deberían ser producidos en el proceso del DTR, (iii) la deseabilidad de sustituir entre diferentes tipos de activos en el proceso de DTR, y (iv) quienes deberían controlar este proceso. En ambos casos, los MS cuestionan las visiones de las empresas y los ministerios, y hacen más visible la noción de que existen estas visiones alternativas (aunque, como comentamos en la sección B, no necesariamente "mejores"). Además, en Cotacachi el MS ha empezado a dar sustancia (organizativa y productiva) a su visión alternativa.

Estos conflictos sobre el DTR como proyecto normativo tienen sus orígenes en el proceso de DTR como un proceso político económico. El aumento casi sostenido, y en algunos casos estrepitoso, de los precios de minerales produce nuevas cadenas productivas (o "extractivas") que se insinúan en las áreas rurales donde existen los minerales, y los jalan para que entren a nuevos mercados. Estos mismos procesos económicos también producen (o inducen) actores quienes quieren promover esta insinuación de cadenas productivas en estos espacios rurales. Estos actores – empresas, consultoras, el estado – todos beneficiarán de la extracción (con ingresos, rentas, impuestos, divisas ...) y por lo tanto ayudan al proceso: promueven cierta forma de transformación rural. Estos procesos globalizan el DTR que se da en estos espacios; luego, las respuestas de los actores locales, con sus distintas visiones, historias, imaginarios etc. intentan re-localizar este DTR, para que obedezca demandas y formas de control social local y nacional.

La intervención de la minería cuestiona y promete desarticular las formas existentes (y tradicionales) de producción y de ocupación del espacio. "Coloniza" estos mundos de la vida cotidiana (cf. Habermas). La expansión de la frontera minera – directa, vía la compra, el uso y el control de la tierra, e indirecta, vía sus efectos en los recursos naturales (ej. agua) fuera de la zona de influencia directa – implica conflictos con formas existentes de uso de la tierra. En este proceso, tanto en Cotacachi como Cajamarca, se han contrapuesto visiones agropecuarias/campesinas/familiares del desarrollo territorial y visiones mineras/empresariales del desarrollo territorial. Los movimientos sociales en ambos casos insisten en que la gobernanza de este desarrollo territorial debería ser un proceso incluyente y concertado en donde prima la democracia local. Las empresas y los ministerios, en cambio argumentan que los derechos privados en el subsuelo y el suelo dan al propietario la libertad de decidir como estos espacios se desarrollan. En cierto sentido, son conflictos entre el poder relativo de la ciudadanía y de la propiedad en procesos de DTR.

En cambio, el desacuerdo sobre las bases productivas de un proceso de DTR es un poco distinto en los dos casos. En Cotacachi el MS insiste en que una visión agropecuaria-

campesina-conservacionista debe primar para la totalidad del territorio de Cotacachi. Además hay amplio consenso dentro del MS sobre esta visión. En Cajamarca, en cambio, hay mayor diversidad de visiones dentro del MS (unas permitiendo más minería, otras permitiendo menos). Sin embargo la visión más común entre los SMOs parece ser una que combina la minería y la agricultura, pero que permite menos minería que la visión de Yanacocha (el caso emblemático de esta diferencia es el conflicto sobre Quilish).

Otra diferencia entre las visiones de los MS y las empresas radica en el nivel de riesgo socio-ambiental que un proceso de DTR debería permitir. Los MS proponen visiones que reducen el nivel de riesgo en términos del potencial daño para el medio ambiente y la salud pública; las empresas permiten mayor riesgo, en gran medida porque argumentan que el riesgo es manejable.⁵³ Relacionado con esto, mientras las empresas y el estado promuevan visiones del DTR que permiten una amplia (si bien no infinita) sustituibilidad entre diferentes formas de capital en este proceso, los MS (tanto los SMOs como la población rural y urbana) manejan visiones que por lo general aceptan menos sustitución. Insisten en mantener ciertos niveles de capital natural y social, sobre todo en temas de calidad y cantidad de agua, pero también de ciertas formas de vivir. Manejan horizontes de tiempo distintos – enfatizan el largo plazo mucho más que las empresas, y al enfatizar el largo plazo cuestionan y rechazan formas de DTR que arriesgan las bases de activos necesarios para sostener este largo plazo.

Finalmente, existen diferencias sobre el mismo concepto de territorio. El MS en Cotacachi insiste en la integridad de un territorio con el nombre Cotacachi, y que abarca Intag, la zona andina y el centro urbano. De hecho, en cierto sentido el MS (incluyendo el gobierno local) ha ayudado en crear este concepto de Cotacachi. Por lo tanto, insiste en que cualquier decisión sobre la minería debería involucrar moradores de todo este territorio, y nadie más. En Cajamarca, la visión territorial del MS es mucho menos elaborado ó coherente, y no percibe una estrategia tan clara como en el caso de Cotacachi de producir cierto concepto de territorio. En la medida en que haya una visión territorial en el MS parece combinar un concepto de cuenca y de departamento. Se enfatiza que cualquier decisión sobre la minería debería basarse en una reflexión sobre el efecto de la actividad minera a nivel de cuenca; y se enfatiza que la minería solo tiene sentido si la unidad administrativa de Cajamarca saque mucho provecho económico de la extracción.

Estas visiones de territorio – la una mucho más consolidada, la otra más frágil y plural – son distintas a las visiones que tienen las empresas y los ministerios cuyas visiones de territorio son, en un sentido, más globales y no-contiguas. Movilizan un concepto de país para argumentar que la minería es clave para el país, pero en muchos sentidos operan en base a territorialidades que vinculan el espacio de la mina y la zona colindante (donde necesitan apoyo), Lima/Quito, y (para las empresas) los espacios de operación en otros países. Piensan en redes y flujos, no en territorios ó paisajes.

En la confrontación entre estas visiones, un argumento de fondo gira alrededor de la potencialidad económica de cada visión. Tanto los ministerios centrales como las

⁵³ Y porque al final ni ellos ni sus hijos tendrán que vivir en estos territorios.

empresas insisten en que un futuro agropecuario conllevara una pobreza perpetua tanto para la zona como para el país. "Vivimos con tanta pobreza ... si no explotamos lo único que tenemos que hace el país con una economía tan quebrada." Este es un discurso que apareció en cada entrevista con estos actores. Por su parte los actores de los movimientos sociales insisten en que no hay evidencia de que la minería haya reducido la pobreza de una manera significativa en las zonas de influencia directa de la minería. Los datos de nuestros dos casos parecen sugerir que no hay tanta evidencia ni de que la minería ha reducido la pobreza y desigualdad en Cajamarca, ni de que las propuestas alternativas (de café orgánico, ecoturismo, y artesanía) en Cotacachi han tenido mayor efecto ni tienen gran viabilidad económica al momento.

Otro argumento de fondo es sobre el nivel de riesgo inherente en la visión minera. Gran parte del debate esta en "lo que dicen los datos," sobre todo los datos sobre la calidad y cantidad de agua. En esto existe mucho desacuerdo no solo sobre la interpretación y validez de diferentes bases de datos cuantitativos, pero también sobre los tipos de datos e indicadores que cuentan. Muchos de los conflictos en Cajamarca se caracterizan por una situación en la cual la mina presenta interpretaciones basadas en protocolos positivistas para argumentar una posición, mientras las comunidades y los SMOs presentan datos basados en el conocimiento vernacular (ej. la desaparición de sapos) para fundamentar una posición opuesta. Gran parte del conflicto y desencanto en Cajamarca se basa en discrepancias profundas sobre que tipo de conocimiento cuenta, y por lo tanto en el sentido de que unos ciudadanos valen menos que otros porque su conocimiento no cuenta.

Lazos transnacionales y resistencias locales

Si bien la "demanda" para los MS es una respuesta a una cierta transnacionalización del DTR en ambos casos, los lazos transnacionales dentro de la sociedad civil no jugaron papeles determinantes en el surgimiento inicial de los MS en los casos. De hecho, cada caso demuestra como los MS nacen de – y en cierto sentido siguen arraigados en – las prácticas y relaciones sociales de la vida cotidiana. También, sugieren que los SMOs nacionales han jugado roles críticos – positivos y negativos – en el surgimiento de los MS locales. Sin embargo, los casos también demuestran que las relaciones transnacionales han tenido una influencia importante – también positiva y negativa – en las formas, dinámicas y estrategias de los MS. Aquí resumimos algunos de estas influencias.

Primero, han ayudado a mantener vivos los SMOs locales durante periodos de baja movilización social. Los apoyos – morales, financieros, logísticos – en ciertos momentos han jugado un rol determinante en este sentido: animan, restauran cierta esperanza y confianza, y permiten mantener formas organizativas que de otra manera fácilmente hubieron podido desaparecerse. Segundo, han aportado, financieramente y substantivamente, en las *estrategias* de los MS y los SMOs. Comparten ideas y experiencias sobre posibles estrategias (ej. OA sugirió que los actores en Cajamarca lleven su caso a la CAO), facilitan nexos con otros actores quienes pueden apoyar estrategias (ej. GGF ha facilitado nexos con abogados ambientales y grupos locales en los EEUU), y cumplen roles específicos dentro de estas estrategias (ej. OA mantiene

vínculos de diálogo con Newmont y [menos] la CFI; Amigos de la Tierra Canadá ayuda con la incidencia del MS de Cotacachi hacia la bolsa de Toronto).

Otro papel ha sido hacer que estos casos vuelven más visibles a nivel internacional. La red de ATI ayudó mucho en visibilizar el caso de Cotacachi-Intag; OA ha visibilizado el tema minero en los Andes en términos más generales y – junto con GGF – apoyo un video sobre Yanacocha que ahora tiene vida propia en el mundo activista; GGF apoyó en el nombramiento (exitoso) de activistas de Cajamarca para premios internacionales; Global Response ha difundido ambos casos entre sus miembros quienes escriben cartas, y a estudiantes en Colorado quienes han protestado fuera de las reuniones de los accionistas de Newmont. Esta visibilización genera mayor presión sobre las empresas, y atrae mayor apoyo a los MS.

Estos roles requieren lazos con actores locales y nacionales – y en varios sentidos los actores transnacionales necesitan a los actores locales, tal como los actores locales requieren sus nexos internacionales. Sin embargo, son relaciones donde existen diferencias de poder y "fricciones" (Tsing, 2004). Aunque el tema de tensiones no es muy presente en los casos, tensiones existen, por lo general cuando SMOs locales perciben que los transnacionales asumen demasiada responsabilidad para actividades que han sido lideradas por los SMOs. También hay casos – limitados pero reales – en donde los SMOs locales perciben que les falta poder para influir en las estrategias de sus aliados transnacionales - ATI definió que su campaña minera se enfocara en la banca multilateral cuando varios afiliados de América Latina quisieran enfocar en las empresas; los activistas en Cotacachi quisieran mayor discusión con GGF sobre estrategia. En otros casos, los SMOs aceptan esta influencia. FEROCAFENOP aceptó las sugerencias de Project Underground de no tomar la mina por la fuerza, y la sugerencia de OA-Washington de llevar Yanacocha a la CAO.

Más allá de si estas sugerencias fueron las más adecuadas, han tenido efectos determinantes para los MS y los SMOs, y por lo tanto en su capacidad de influir las tendencias del DTR. Entre otras cosas, la decisión de transnacionalizar los intentos de incidencia han implicado una cierta redistribución de recursos por parte de los SMOs. Implican la inversión de tiempo, esfuerzo, atención y fondos en actividades que se orientan hacia actores que radican fuera del país: la Corporación Financiera Internacional, la Corte Interamericano de Derechos Humanos, la Bolsa de Toronto etc. En varios casos, se ha invertido mucha energía con pocos resultados – sobre todo, quizás, en aquel de la CFI donde se ve muy poco cambio no obstante todo el trabajo invertido. Además, el trabajo invertido en incidencia internacional viene a costo de actividades que buscan fortalecer la relación entre SMOs y poblaciones más amplias. El hecho de que dirigentes tienen que viajar para incidir y para hacer visible su caso genera críticas desde la población que estos líderes "pasan todo su tiempo viajando." En este sentido la transnacionalización de la atención de los SMOs lleva efectos no siempre positivos para los MS.

La esfera pública y los debates sobre el DTR

La experiencia en Cotacachi difiere mucho de aquella de Cajamarca y la comparación nos da algunos elementos para entender las condiciones bajo las cuales los MS influyen en el DTR. Mucho depende de hasta que punto la economía política determina las dinámicas del DTR, y el nivel de autonomía que tienen los MS frente a esta economía política. Si bien es una broma (seria) entre los SMOs en Cotacachi que deben ser agradecidos a la minería porque la resistencia les ha exigido creatividad, organización, y unión en niveles mayores que hubiera sido el caso sin la minería, siguen siendo bastante autónomos frente a la economía política de la minería. No es así en Cajamarca. La dinámica de la mina determina las dinámicas de los SMOs y los espacios de concertación. La mina financia tanto a organizaciones locales como varias de las actividades de las mesas. La omnipresencia de la mina en la economía regional crea un conjunto de intereses a favor de la minería, los cuales siempre implicarán que la base social del MS difícilmente llegará a ser la mayoría de la provincia. Mientras tanto la mina tiene la capacidad financiera e intelectual para saber como dividir y debilitar a sus opositores, y para ejercer presión sobre las agencias que financian a los SMOs.⁵⁴

Esta diferencia – un MS autónomo, otro no – se debe en parte a otros elementos del ambiente, y las mismas dinámicas internas del MS. En Cajamarca el MS adolece de varias debilidades – distintos liderazgos, distintas visiones de la problemática minera y de las opciones para Cajamarca, nexos débiles entre los SMOs y la población rural etc. – y no ha podido aprovechar de los nuevos espacios de gobernanza que han surgido ó que podrían haber surgido. En Cotacachi, es mas uniforme, mas claro en su visión y goza de un gobierno local no solo comprometido con su visión pero que crea un ambiente que favorece la consolidación del MS.

Sin embargo, quizás la mayor explicación de la diferencia entre los dos casos es que en Cotacachi la resistencia empezó antes de que la mina se instaló lo cual le dio muchas ventajas frente a la empresa. Y aquí el factor clave tenía que con información. Cuando Yanacocha empezó la población no tenía acceso al EIA, no había mayor debate local y no había conocimiento de otras minas de Newmont. Además todo esto se dio en un contexto nacional autoritario donde la información era escasa, y la organización social restringida. En cambio, en Cotacachi RAN, Acción Ecológica y luego DECOIN difundieron información, y el ambiente político permitió debate público y organización social. En este sentido, la historia y las condiciones iniciales han pesado mucho en la trayectoria de los dos casos, sugiriendo que en la relación entre MS, GA y DTR hay mucha dependencia histórica ("path dependence" en inglés).

Pero no hay que ser demasiado determinista. Más allá de estas observaciones lo cierto es que los procesos de DTR en ambos casos han sido distintos (de lo que hubieron sido) a consecuencia de la existencia y las acciones de los MS. Esto ocurre en gran parte porque la existencia de los MS ha hecho posible y necesario un argumento sobre el DTR que de otra manera no se hubiera dado. En este sentido los MS en ambos casos han politizado el "desarrollo" (Escobar, 1995; Alvarez et al., 1998; Dagnino, 2005) – ó, mas precisamente, han mostrado que todo tipo de desarrollo y de DTR es político. Quizá esto es la

⁵⁴ En 2005, el gobierno canadiense exigió – por razones de política externa – que Canadian Lutheran World Relief deje de apoyar a ADEA, ECOVIDA y GRUFIDES.

contribución más importante de los MS – y quizá perdemos de vista esta importancia cuando insistimos en buscar efectos materiales de los MS en la pobreza, la inclusión social ó la equidad. Quizá el aporte clave de los MS es que han creado una esfera pública en donde el desarrollo se vuelve un tema de debate público, un debate en lo cual se escuchan mayores voces que hubiera sido el caso sin el MS. Ni las empresas ni las agencias estatales se preocuparían por crear tal debate – de hecho, no quieren que existiese, y en ambos casos (aunque mucho más en Cajamarca) es evidente que estos actores intentan cerrar la posibilidad de debate en los medios de comunicación, a través de la "compra" de estos medios (cf. Zarate y Durand, 2005 también). Uno de las contribuciones de los MS – ó mas bien los SMOs – ha sido la creación y mantenimiento de otros espacios que permiten la existencia de una esfera pública para debatir el significado del DTR en presencia de la gran minería.

Referencias bibliograficas

- Alvarez, S., E. Dagnino and A. Escobar 1998 (eds.) *Cultures of politics, politics of cultures. Re-visioning Latin American social movements*. Boulder. Westview
- Arana, M. 2004 “Retos y lecciones de la crisis del Quilish para la empresa minera.” Artículo No. 53, Grufides. Cajamarca. Grufides.
- Arana, Marco 2002 *Resolución de Conflictos Medioambientales en la Microcuenca del Río Porcón, Cajamarca 1993-2002*. Tesis para optar el grado de maestría en sociología PUCP. Setiembre del 2002
- Ariagada I., y Miranda F. (eds.) 2005 *Capital social y Programas de superación de la pobreza: aprendizaje de las experiencias nacionales* Santiago. United Nations Commission on Latin America.
- Asamblea de Unidad Cantonal/IEE 2005 *Resultados Preliminares de la encuesta “Opinión pública sobre el proceso participativo en Cotacachi*. Mimeo. IEE.
- Ascendant Copper Corporation 2005 *Amended and Restated Preliminary Prospectus, Initial Public Offering, August 26, 2005*. Ascendant Copper Corporation.
- Ascendant Copper Corporation 2005b *Ascendant Copper To Replace Its Recently Destroyed Medical Clinic In Ecuador*. Comunicado de prensa Vancouver, Canada – December 13, 2005
- Aste, J. de Echave, J. y Glave, M. 2004 *Procesos de concertación y desarrollo en zonas mineras*. Lima: Eco, Cooperación, Grade.
- Aste, J. de Echave, J. y Glave, M. 2003 *Procesos multi-actores para la cogestión de impactos mineros en Perú. Informe Final*. Lima: Eco, Cooperación, Grade.
- Banco Mundial, 2005 *Riqueza y Sostenibilidad: Dimensiones Sociales y Ambientales de la Minería en el Perú*. Unidad de Gestión del País-Perú. Desarrollo Ambiental y Social Sostenible. Región Latinoamérica y El Caribe
- Barrantes, R., Zárate, P., Durand, A. 2005 *"Te quiero pero no": minería, desarrollo y poblaciones locales*. Lima. Instituto de Estudios Peruanos.

- Bebbington, A. 2005 "Donor-NGO relations and representations of livelihood in non-governmental aid chains" *World Development* 33(6): 937-950
- Bebbington, A. 2004 "NGOs and uneven development: geographies of development intervention" *Progress in Human Geography* 28(6): 725-745
- Bebbington, A., Guggenheim, S., Olson, E., y Woolcock M. 2004 "Exploring Social Capital Debates at the World Bank" *Journal of Development Studies* 40 (5):33-64
- Bebbington, A., Rojas, R. y Hinojosa, L. 2002 *Contributions of the Dutch Co-Financing Program to Rural Development and Rural Livelihoods in the Highlands of Perú and Bolivia: Synthesis Report* Stuurgroep, The Netherlands.
- Bebbington, A. Quisbert J. y Trujillo, G. 1996 Technology and rural development strategies in a small farmer organization: lessons from Bolivia for rural policy and practice. *Public Administration and Development* vol. 16(3): 195-213
- Biekart, K. 2005 Seven Theses on Latin American Social Movements and Political Change. *European Review of Latin American and Caribbean Studies* 79:85-94
- Blaikie, P. 1999 "A review of political ecology: issues, epistemology and analytical narratives" in *Zeitschrift fur Wirtschaftsgeographie* 43 (3/4): 131-147
- Blaikie, P. 1985 *The political economy of soil erosion*. Harlow. Longmans.
- Braun, B. and Castree, N. 2000 (eds.) *Remaking Reality*. London. Routledge.
- Bridge, G. 2005 Mapping the Bonanza: Geographies of Mining Investment in an Era of Neoliberal Reform *The Professional Geographer*, 56(3) 2004, pages 406–421
- Bryant, R. and Bailey, S. 1997 *Third World political ecology*. London. Routledge.
- Bury, J. 2004 "Livelihoods in transition: transnational gold mining operations and local change in Cajamarca, Peru." *Geographical Journal* 170(1)
- Bury, J. 2005 Mining mountains: neoliberalism, land tenure, livelihoods and the new Peruvian mining industry in Cajamarca. *Environment and Planning A* 2005, volume 37(2) pp. 221 – 239.
- Bury, Jeffrey. 2004. Livelihoods in transition: transnational gold mining operations and local change in Cajamarca, Peru. *Geographic Journal* 170(1): pp. 78-91.
- Bury, J. 2002 PhD *The Political Ecology of Transnational Gold Mining Corporations and the Transformation of Livelihoods in Cajamarca, Peru*. Tesis para el grado de PhD. Departamento de Geografía. Universidad de Colorado, Boulder.
- Canadian Press 2005 Ecuadoreans burn clinic at Canadian copper mine. 'Outraged' Ascendant says staff assaulted. *Canadian Press*. Wednesday, December 14, 2005 Page B5
- CAO-IFC-MIGA 2005 *Report of the Independent Evaluation of the Mesa de Dialogo y Consenso CAO-Cajamarca*. Washington. CAO-IFC.

- Chiriboga, M. 1987 "Movimiento campesino é indígena y participación política en Ecuador. La construcción de identidades en una sociedad heterógenea" *Ecuador Debate* 13: 87-122.
- Clark, D., Fox, J., and Treakle, K. *Demanding Accountability: Civil Society Claims and the World Bank Inspection Panel*, Lanham, MD: Rowman and Littlefield.
- Cooperación 1999 (ed) *Minería y Comunidades*. Lima. Cooperación.
- Cowen, M. and Shenton, R. 1998: Agrarian doctrines of development: Part 1. *Journal of Peasant Studies* 25, 49-76.
- Cowen, M. and Shenton, R. 1996: *Doctrines of development*. London: Routledge.
- Crossley, N. 2002 *Making Sense of Social Movements*. Buckingham. Open University Press.
- Chacon, Raul 2004 *Rondas campesinas de Mujeres, participación social y política, y problemática ambiental en Bambamarca*. El problema agrario en debate. Sepia X /Seminario Permanente de Investigación Agraria.Lima, SEPIA, 2004.
(<http://www.sepia.org.pe/sepias/genero/05%20Sepia%20chac%F3n.pdf>)
- Chacon, Raul 2002 *Rondas Campesinas y Ecologismo Popular en los tiempos de la segunda conquista de Cajamarca (provincias de Cajamarca y Hualgayoc, 1999-2001)*. Ponencia II Encuentro Metropolitano de Jóvenes Investigadores Sociales (JOVIS) 2002 UNMSM
- De Echave, J. y Torres, V. 2005 *Hacia una estimación de los efectos de la actividad minera en los índices de pobreza en el Perú* Lima : CooperAcción
- DECOIN 2005 Communities in Intag Take Direct Measures Against Ascendant's Mining Facilities. Web posting Saturday, 10 December 2005. www.decoin.org
- Denver Post 2004 "The High Cost of Gold" y varios artículos, 12-13 de diciembre, 2004.
- Ecovida 2005 *La minería de oro a cielo abierto y sus impactos ambientales*. Cajamarca. Ecovida.
- Edelman, M 2003 "Transnational Peasant and Farmer Movements and Networks," pp 185-220 in *Global Civil Society 2003*, Helmut Anheier, Marlies Glasius, and Mary Kaldor, eds. London: Oxford University Press
- Eguren, F. 2004 Las ONGs y el desarrollo rural. Un ensayo provisional. *Debate Agrario*: 38: 159-187
- Escobar, A 2001 "Culture sits in places: reflections on globalization and subaltern strategies of localization" *Political geography* 20 (2): 139-174
- Escobar, A. 2000 "Notes on networks, and antiglobalization social movements." Prepared for Session on Actors, Networks, Meanings: Environmental Social Movements and the Anthropology of Activism 2000 AAA Annual Meeting, San Francisco, November 15-19
- Escobar, A. 1996 "Constructing Nature" pp. 46-68 in R.Peet and M.Watts *Liberation*

- Ecologies: environment, development, social movements*. London. Routledge.
- Escobar, A. 1995 *Encountering Development. The Making and Unmaking of the Third World*. Princeton. Princeton University Press.
- Fluweger, M.E. 1998 *Es un monstrito grande y pisa fuerte*. Quito. Abya Yala.
- Flora, J, Flora, C.B., Campana, F., Bravo, M. y Fernández-Baca, E. s.f. *Social capital and advocacy coalitions: examples of environmental issues from Ecuador*. Mimeo.
- Fox, J. y Brown, D. (eds) 1998 *The Struggle for Accountability: The World Bank, NGOs and Grassroots Movements*, Cambridge: MIT Press.
- Gorriti, G. 2004 Yanacocha: el campo y la mina *Ideele* 166: 12-25
- Habermas, J. 1987 *The Theory of Communicative Action (vol. 2): System and Lifeworld*. Cambridge. Polity Press.
- Habermas, J. 1971 *Legitimation Crisis*. Boston. Beacon Press.
- INEI 2005 *Perú en números*. Lima. INEI.
- Keck, M. y Sikkink, K. 1998 *Activists beyond borders. Advocacy networks in international politics*. Ithaca. Cornell University Press.
- Kuramoto, J. 2004a "Impactos de la minería: desarrollo insuficiente y deterioro ambiental." *Perú Económico* 1/8/2004
- Kuramoto, J. 2004a "Impactos de la minería: desarrollo insuficiente y deterioro ambiental." *Perú Económico* 1/8/2004
- Kuramoto, 2004 b "Conflictos mineros en el Perú: retos y oportunidades" *Revista Horizonte Minero* 1/11/2004
- Kuramoto, J. y Glave, M. 2002 "Minería, minerales y desarrollo sustentable en Perú." Pp. 529-591 en *Minería, Minerales y Desarrollo Sustentable*. Centro de Investigación y Planificación del Medio Ambiente (CIPMA) y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) - Iniciativa de Investigación sobre Políticas Mineras (IIPM).
- La Hora, 2004 "En Intag dijeron basta", "Problema de minas en Junín toca fondo." Varios reportajes. Quito.
- Leach, M., Mearns, R. y Scoones, I. 1999 Environmental entitlement: Dynamics and institutions in community-based natural resource management. *World Development* 27(2), 225-247.
- Leyva, , Ana y Javier Jancke 2002 *Crónica de la presencia de Minera Yanacocha S.R.L. en Cajamarca*. Lima: Fedepaz
- Long N. y Long A. (eds.) 1992 *Battlefields of knowledge. The interlocking of theory and practice in Social Research and Development*. London. Routledge.

McAdam, D., McCarthy, J. and Zald, M 1988 Social Movements pp. 695-737 en N. Smelser (ed.) *Handbook of Sociology*. London. Sage.

McCarthy, J. and Zald, M. 1977 Resource mobilization and social movements *American Journal of Sociology* 82(6): 1212-1241

Martinez-Alier, J. 2002 *The environmentalism of the poor – a study of ecological conflicts and valuation*. Cheltenham. Edward Elgar.

Melucci, A. The symbolic challenge of contemporary movements *Social Research* 52(4):789-816

Morel, R. 2005 *Quién es responsable de la Responsabilidad Social?* Cajamarca. Minera Yanacocha. Mimeo. Septiembre, 2005.

Municipalidad de Santa Ana de Cotacachi 2000 “Ordenanza declarando Cotacachi un “Cantón Ecológico.” Cotacachi.

New York Times, 2005 Tangled Strands in Fight Over Peru Gold Mine *New York Times* October 25th, 2005

Peet R. and Watts M. (eds.) 2004 *Liberation ecologies: environment, development, social movements*. London. Routledge. 2nda Edición.

Project Underground 2003 *El camino de la Mínima resistencia: Una evaluación de la forma en que la oficina del Ombudsman y Asesor manejó la reclamación en contra de Minera Yanacocha*. Berkeley. Project Undergound.

Project Underground 1999 *Las Rondas Campesinas defienden la Vida. Un informe sobre los impactos medioambientales, sociales y culturales de Minera Yanacocha S.R.L.* Berkeley. Project Undergound.. Diciembre 1999

RIMM, 2002 *Memoria: II Conferencia Internacional “Mujeres y Minería*. 16 al 25 septiembre, 2000. Iroco, Oruro, Bolivia. Red Internacional “Mujeres y Minería.”

Salas, R. I., 2006 *Quilish Hora Cero: Cajamarca, la lucha de un pueblo que defiende su vida y dignidad*. Cajamarca.

Salas, I. 2004 “ El retroceso de Yanacocha.” *Actualidad Indígena* Año 1 N° 31– 15 de diciembre de 2004 – Servicio de Información Indígena SERVINDI

Salas, I. varios Articulos en www.voltairenet.org/.

Schejtman, A. y Berdegú, J. 2003 *Desarrollo Territorial Rural*. Santiago. RIMISP (mimeo).

Seifert, R. 2003 *Yanacocha: ¿El sueño dorado?* Cajamarca.

Serageldin, I. and A. Steer (eds.), 1994 *Making Development Sustainable: from Concepts to Action*. Environmentally Sustainable Development, Occasional Paper Series No.2, Washington DC.: World Bank.

- Starn, O. 1999 *Nightwatch: the politics of protest in the Andes*. Durham. Duke University Press.
- Stern, S. (ed.) 1987 *Resistance, Rebellion, and Consciousness in the Andean Peasant World, 18th to 20th Centuries*. Madison. University of Wisconsin Press.
- Swyngedouw, E. 1997 “Neither global nor local: glocalization and the politics of scale” pp. 137-166 in K. Cox (ed.) *Spaces of globalization. Reasserting the power of the local*. New York. Guilford Press.
- Tsing, A. 2004 *Friction. An Ethnography of Global Connections*. Princeton. Princeton University Press.
- Valderrama, M. 1999 La cooperación internacional entre la Unión Europea y América Latina: un balance. En Ayuda en Acción/Action Aid/ALOP 1999 *La Realidad de la Ayuda Externa: America Latina al 2000*. Lima. Ayuda en Acción/Action Aid/ALOP. Pp 49-57
- Yanacocha 2005 *Cajamarca. Yanacocha: Responsabilidad Social y Ambiental 2004*. Lima. Yanacocha.
- Zorilla, C. 1999 “The struggle to save Intag’s forests and communities from Mitsubishi.” Mimeo. Otavalo.

Glosario de siglas

- AACRI – Asociación Agro-Artesanal de Caficultores Rio Intag
- AE – Acción Ecológica
- ADEA- Asociación de Defensa y Educación Ambiental
- APCI – Agencia Peruana de Cooperación Internacional
- ATI – Amigos de la Tierra Internacional
- AUC – Asamblea Unidad Cantonal (Cotacachi)
- CAO – Compliance Advisor Omsbudman
- CFI - Corporación Financiera Internacional, brazo financiero del Banco Mundial
- CGA – Comité de Gestión Ambiental
- CONACAMI – Coordinadora/Confederación Nacional de Comunidades Afectadas por la Minería
- CORECAMI – Coordinadora Regional de Cuencas Afectadas por la Minería
- CTAR – Consejo Transitorio de Administración Regional
- DECOIN – Defensa y Conservación de Intag
- DTR – Desarrollo Territorial Rural
- EIA – Estudio de impacto ambiental
- FENOCIN - Federación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras
- FEROCAFENOP – Federación de Rondas Campesinas Femeninas del Norte del Perú
- FICI – Federación Indígena Campesina de Imbabura
- IEE – Instituto de Estudios Ecuatorianos
- GGF- Global Greengrants Fund
- GRUFIDES – Grupo de Formación e Intervención para el Desarrollo Sostenible
- IPO – Initial Public Offering

JICA – Agencia Internacional de Japón
MEM – Ministerio de Energía y Minas (Peru)
MMAJ - Metal Mining Agency de Japón
MS – Movimiento Social
OA – Oxfam América
ONG – Organización no-gubernamental
RAN – Rainforest Action Network
SEDACAJ – Servicio de Agua Potable de Cajamarca
SMO – Social Movement Organization/Organización de Movimiento Social
SNMPE - Sociedad Nacional de Minería, Petróleo y Energía
UNORCAC – Unión de Organizaciones e Indígenas de Cotacachi